



UNIVERSIDAD DE SONORA

“El saber de mis hijos hará mi grandeza”

LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA
Departamento de Psicología y Ciencias de la Comunicación

Debut sexual, intimidad y medios sociales
Estudio exploratorio con jóvenes en Hermosillo, Sonora

TESIS PROFESIONAL
Para obtener el título de
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

Presentado por
EDGAR ALEJANDRO LÓPEZ TORRES

DIRECTORA DE TESIS
Dra. Marcela Sotomayor Peterson

Hermosillo, Sonora, México, Octubre de 2013

Repositorio Institucional UNISON



"El saber de mis hijos
hará mi grandeza"



Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como openAccess

Índice	VI
Índice de tablas	VIII
Índice de figuras	VIII
Resumen	IX
Introducción	10
1. Marco Teórico	11
1.1.Fundamentos teóricos para hablar de sexualidad e intimidad en la adolescencia y juventud temprana.....	11
1.2.Teoría de las Necesidades Básicas de Maslow.....	13
1.3.Teoría del Desarrollo Psicosocial de Erickson.....	16
1.4.Maslow: La sexualidad como motivación	20
1.5.Erickson: Sexualidad, intimidad e identidad.....	24
1.6.Sternberg: Compromiso, pasión, intimidad y sexualidad.....	26
1.6.1 Hurgando en la intimidad.....	28
Antecedentes de investigación	31
2.1.Sexualidad y medios sociales.....	31
2.2.Adolescentes, internet y pornografía.....	32
2.3.Televisión.....	36
2.4. Grupos de significativos.....	38
Justificación del estudio	44
Objetivos del estudio	46
4.1.Objetivo General.....	46
4.2.Objetivos Específicos.....	46
Metodología	46
5.1.Participantes.....	48
5.2.Instrumentos	48
5.3.Procedimiento.....	49

5.4.Estrategia Analítica.....	50
Resultados.....	50
Discusión.....	59
Referencias bibliográficas.....	66
Anexos.....	69

Índice de tablas

Tabla 1. Etapas del desarrollo. Comparación entre la teoría freudiana y la eriksoniana...	16
Tabla 2. Conceptos de la intimidad según autores en orden cronológico.....	28
Tabla 3. Definición y descripción de los nodos.....	51
Tabla 4. Información puntual sobre antecedentes de la vida sexual romántica.....	51
Tabla 5. Resumen de nodo:preinformación sexual.....	52
Tabla 6. Resumen de nodo: influencias de medias sociales.....	53
Tabla 7. Resumen de nodo: expectativas de la vida sexual.....	54
Tabla 8. Resumen de nodo: primera experiencia sexual.....	55
Tabla 9. Resumen de nodo: efectos emocionales posdebut sexual.....	56
Tabla 10. Resumen de nodo: vida romántica sexual actual.....	57
Tabla 11. Resumen de nodo: factores de intimidad sexual.....	58

Índice de figuras

Figura 1. Pirámide de las necesidades de Maslow.....	14
Figura 2. Taxonomía de amor de Sternberg.....	27
Figura 3. Millones de personas en uso de internet – AMIPCI.....	33
Figura 4. Principales actividades de entretenimiento <i>online</i> – AMIPCI.....	34

Resumen

La intimidad es considerada un elemento fundamental dentro de las relaciones de pareja, por lo tanto se vuelve necesario abordarla con detalle, sobre todo cuando el interés se centra en conocer la vivencia de la intimidad en las relaciones de pareja de los jóvenes. El presente trabajo sigue las líneas teóricas fundamentales de Maslow (1991), Erikson (1968) y Sternberg (1986) y explora cómo la promoción del sexo en los diferentes medios sociales a que están expuestos los jóvenes de hoy, influyeron en su percepción sobre el mismo cuando aún eran jóvenes vírgenes. La idea central de esta tesis es que el inicio de la vida sexual de un joven puede convertirse en un factor de riesgo para su bienestar psicoafectivo, si en su relación de pareja aún no se ha consolidado la conexión íntima que los autores mencionan como fundamental para una experiencia amorosa plena.

Siguiendo una aproximación de investigación cualitativa se entrevistaron a ocho jóvenes de Hermosillo, Sonora; las entrevistas fueron procesadas siguiendo las estrategias analíticas del enfoque. Entre los hallazgos se pudo observar que uno de los componentes más mencionados entre los jóvenes fue el de la cercanía emocional que ellos experimentaban después de su debut sexual, pero solamente si se trataba de las parejas de novios, lo cual coincide con la teoría piramidal de amor de Sternberg. Otra observación importante consistió en descubrir que la participación de los grupos significativos en el desarrollo de la sexualidad de los jóvenes parecía sugerir distinciones de género. La contribución de este trabajo en la materia es modesta, pero creemos que puede hacer aportes en el enriquecimiento de formas de intervención en promoción y/o prevención para la salud sexual de los jóvenes, mediante la inclusión de un apartado que cubra, a la par que el cuidado en salud reproductiva, el fomento al desarrollo de la intimidad como un factor protector de la salud psicoemocional del joven.

Introducción

Es importante conocer la representación o significado del sexo que los medios masivos han creado sobre todo para los jóvenes y/o adolescentes. Hoy en día, el sexo y el erotismo abundan en la televisión, el cine y la publicidad. La pornografía es de mucho más fácil acceso gracias al internet, siendo así que la imagen del sexo se transforma en un requerimiento para el logro de la identidad del adolescente (Santa María y cols. 2007; Valero, 2007).

Lo anterior, sustentado por el apoyo de la comunidad de iguales pues para que esta reconozca la identidad en progreso del adolescente, este debe de cumplir con las expectativas que lo harían formar parte del grupo; expectativas que, a su vez, son apoyadas por el marco social de aceptación y valoración del sexo para los hombres, previamente mencionado (Santrok, 2004). Incluso los líderes e ídolos en los que los adolescentes buscan guía, hoy en día presentan un acercamiento muy intenso hacia el sexo; artistas de televisión, músicos, celebridades en general, son expuestos sexualmente en diferentes medios. Por ende el adolescente necesita apegarse a la vida sexual, durante la conformación de su identidad.

En este trabajo proponemos que la intimidad es un elemento de suma importancia para el adolescente en su proceso de establecer las primeras parejas romántico-sexuales íntimas; y que en la ausencia de esta existe el riesgo de que el joven experimente estados emocionales negativos, como los trastornos psicoemocionales—neurosis y patologías semejantes—mencionadas por Maslow (1991) y Erikson (2000) como se abunda más adelante.

Marco teórico

1.1 Fundamentos teóricos para hablar de identidad, intimidad y sexualidad en la adolescencia y juventud temprana

“Cada persona es única e irreplicable”, podemos decir que este ha sido un mantra cuando hablamos de psicología, ya que la “ciencia del comportamiento humano” estudia estas diferencias particulares y las conexiones entre ellas. Sin embargo, a lo largo del desarrollo histórico de la psicología, desde los filósofos griegos hasta hoy, la naturaleza misma de su objeto de estudio ha generado la aportación de visiones de múltiples autores los que, influidos por su momento histórico, intereses y peculiaridades en su formación como científicos, han dado nacimiento a múltiples corrientes dentro de la psicología, cada una con una visión centralizada en ciertos aspectos y su propio lenguaje conceptual teórico. Si bien en la actualidad han emergido una gran variedad de estas corrientes, históricamente se recurre a tres grandes familias de las cuales la mayoría de estas se deriva: el psicoanálisis, el conductismo y el humanismo (Cloninger, 2003).

La primera fundada por Sigmund Freud, aborda el comportamiento humano desde una visión predominantemente psicosexual, en el sentido de que cada persona debe de transitar por etapas específicas relacionadas con zonas erógenas del cuerpo, en donde debe de superar a su vez ciertos conflictos; de lo contrario, permanecerá fijado en dicha etapa lo que repercutirá en el resto de su desarrollo.

A su vez este enfoque aborda una amplia gama de elementos para describir el comportamiento, acuñando conceptos como el *yo*, el *ello* y el *súper yo*; el *consiente*, *preconsciente* y *subconsciente*, de su *aparato psíquico*, para explicar las *pulsiones de vida* o

muerte; cuyo elemento es motivacional y *los mecanismos de defensas*, conductas emergentes para confrontar procesos difíciles de las personas.

El psicoanálisis nace principalmente como una metodología de ayuda clínica a los conflictos psicoemocionales de las personas, por lo que la teoría hoy en día se encuentra atacada desde otras posturas, alegando que tiene un amplio margen de subjetividad y la incorporación de elementos no medibles, que la invalidan, por lo cual no puede ser considerada como una postura científica. El contra balance de la postura psicoanalista surge con el conductismo, postulado inicialmente por John Watson, como una corriente científica que estudia las adaptaciones humanas, y que se concentra en conductas observables y por lo tanto medibles; se convierte así en una postura más objetiva.

Si bien fue Watson el fundador de dicha corriente, se puede considerar a Skinner como uno de sus más importantes autores, ya que los elementos en sus diseños experimentales reflejan la esencia del conductismo al postular su triple relación de contingencia en donde el paradigma Estímulo-Respuesta-Consecuencia se instaura como la explicación última de la conducta. A diferencia del psicoanálisis, que surge como una corriente concentrada a los procesos terapéuticos, el conductismo se forma para generar una visión científica y analítica del comportamiento humano.

Como tercera corriente surge el humanismo, fundada por Abraham Maslow y representada por autores como Carl Rogers, Victor Frankl y Kurt Golstein. Los postulados básicos de esta corriente se sustentan en la tendencia natural del ser humano hacia la salud mental y a la autorrealización. Esta postura teórica aborda al ser humano desde un sentido motivacional, dado que describe el comportamiento humano como constantemente motivado a la búsqueda de la satisfacción de necesidades. La pirámide de Maslow, descrita a detalle más adelante, explica cómo las personas que han saciado exitosamente cada uno de estos estadios,

llegan al punto denominado como autorrealización, que es donde las personas encuentran un nuevo sentido de vida y un estado del ser completo y equilibrado.

Estas tres teorías del comportamiento humano, usadas como las tres raíces primordiales de la psicología, dan origen a un sinnúmero de distintas corrientes, en donde se incorporan elementos nuevos de las características humanas. A continuación se describen los conceptos básicos de tres teóricos surgidos de las intersecciones de estas tres corrientes primordiales y que sirven de fundamento para este trabajo de investigación.

1.2 La teoría de las necesidades humanas de Maslow

Maslow (1991) expone que el comportamiento de las personas se rige por conductas motivadas cuyo fin es el saciar diferentes necesidades. Mientras una persona se encuentre privada de cualquiera de estas necesidades, todo su pensar y hacer se concentrará en la búsqueda de la satisfacción de esta "...cuando la persona tiene hambre todo su cuerpo tiene hambre, son distintas a cuando no tienen hambre" (p. 24), esta distinción se encuentra en todas las facultades tanto físicas como psicológicas. En su teoría afirma que estas necesidades pueden clasificarse según su tipo en una jerarquía que inicia en las necesidades fisiológicas, seguidas por las necesidades de seguridad, amor, estima y por último las de autorrealización (figura 1).



Figura 1. Pirámide de las necesidades de Maslow (1991).

Las necesidades fisiológicas se definen como las más dominantes de todas “si todas las necesidades están sin satisfacer, y el organismo, por tanto está dominado por las necesidades fisiológicas, las restantes necesidades simplemente pueden ser inexistentes o ser desplazados al fondo” (p. 23). Las siguientes necesidades después de las fisiológicas son las de seguridad, a diferencia de las primeras que pueden ser ubicadas y aisladas de forma anatómica (el hambre con el estómago, el sexo con los genitales, etcétera), las necesidades de seguridad pueden implicar algo más allá de cuestiones orgánicas, abarcando necesidades como la estabilidad, dependencia, protección, etcétera, que involucran aspectos emocionales, además de físicos. Según Maslow las personas que enfrentan una neurosis relacionada a esta motivación, suelen ser las obsesivo-compulsivas, ya que son las que se sumergen en diferentes rituales y procedimientos que les da una sensación de familiaridad y seguridad, donde, cualquier cambio en sus rutinas representa una alteración a la vida que ha diseñado que puede llegar a ser tan impactante que desencadene ataques de pánico o ira.

Las siguientes son las necesidades de relaciones sociales o de pertenencia. Todos necesitamos un grupo al que pertenecer, familia o amigos. Un punto en donde podamos ser

valorados por quienes somos ante los ojos de los demás, y que nos hagan sentir parte importante dentro del mismo grupo. Para Maslow, expresiones de estas necesidades se encuentran en agrupaciones civiles o grupos de autoayuda, incluyendo aquellos grupos de rebeldía o vandalismo.

El siguiente nivel refiere a las necesidades de autoestima en donde se estipula que no basta con ser aceptado, sino que es necesario ser reconocido por nuestros logros; es así que en este nivel las necesidades de logro, éxito, admiración, fama o gloria, entre otras, emergen para dominar la conducta motivada de las personas. Maslow refiere que no solo se trata de recibir adulaciones o fama, si no que el autoestima más sana nace de aquella valoración “merecida” y no injustificada (p. 31).

Como último nivel en la jerarquía se encuentran las necesidades de autorrealización, este posiblemente sea uno de los conceptos de mayor importancia dentro de la teoría Maslowiana, ya que hace referencia de alguna manera al fin último de todo ser humano, al que solo un número reducido de personas pueden acceder. En este último nivel expresa el autor están aquellas necesidades en la que las personas buscan ser lo que deben ser, ejercer para lo que están capacitados“...los músicos deben de hacer música, los artistas deben pintar, los poetas deben escribir, si tienen que estar en paz consigo mismos” (p. 32). La aparición de estas necesidades solo emergen una vez satisfechas las anteriores. Aunque estas sean la cúspide de la pirámide en la jerarquía de las necesidades básicas, es importante señalar que aún cumplidas estas mismas, los individuos siguen sintiendo una serie de necesidades y motivaciones más específicas y variantes, a las que Maslow denomina como metanecesidades y metamotivaciones.

1.3 La teoría del desarrollo psicosexual de Erikson

En 1963, Erikson postuló su "Teoría psicosocial del desarrollo", dentro de la cual describe ocho estadios por los cuales las personas deben de pasar a lo largo de su desarrollo, en cada uno de los cuales se genera un enfrentamiento entre dos fuerzas de descubrimiento social, definido por relaciones sociales significativas, y de donde surge a su vez una fuerza básica que enfrenta una patología o antipatía. De igual forma, Erickson mantuvo cercanía con la teoría freudiana comparando sus estadios de desarrollo psicosocial con los estadios psicosexuales. Estos elementos pueden ser apreciados en la siguiente tabla, la cual es una elaboración, para este trabajo de tesis, de la original tomada de Erikson (2000).

Tabla 1. Etapas del desarrollo. Comparación entre la teoría freudiana y la ericksoniana.

Estadios	Estadios y modos psicosexuales	Crisis psicosociales	Radio de relaciones significativas	Fuerzas básicas	Patologías básicas. Antipatías
I Infancia	Oral-respiratorio, sensorial-kinestésico (Modos incorporativos)	Confianza básica vs desconfianza básica	Persona maternante	Esperanza	Retraimiento
II Niñez temprana	Anal-Uretral, muscular (Retentivo)	Autonomía vs vergüenza, duda	Personas parentales	Voluntad	Compulsión
III Edad del juego	Genital-infantil, locomotor (intrusivo, inclusivo)	Iniciativa vs culpa	Familia básica	Finalidad	Inhibición
IV Edad escolar	Latencia	Industria vs inferioridad	Vecindad, escuela	Competencia	Inercia
V Adolescencia	Pubertad	Identidad vs confusión de identidad	Grupos de pares, exogrupos, modelos de liderazgo	Fidelidad	Repudio
VI Juventud	Genitalidad	Intimidad vs aislamiento	Participantes en amistad, sexo, competición, cooperación	Amor	Exclusividad
VII Adulthood	(Procreatividad)	Generatividad vs estancamiento	Trabajo dividido y casa compartida	Cuidado	Actitud rechazante
VIII Vejez	(Generalización de los modos sensoriales)	Integridad vs desesperanza	-Especie humana -Mi especie	Sabiduría	Desorden

Fuente: Erikson(2000).

A continuación se hace una breve descripción de las etapas de Erickson:

Confianza vs desconfianza básica

La primera de las crisis ocurre durante la infancia en donde el individuo, en este caso niño, debe de comenzar a sentir confianza sobre la interacción social que tiene con su madre, la cual se hace evidente durante la lactancia, ya que el tacto, cercanía y calidez de la madre, brindan otro tipo de estímulos para el niño más allá de la saciedad del hambre. También abarca la confianza de uno mismo para obtener alimento. Un niño aprende que el llanto le sirve de herramienta para poder interactuar de alguna forma con el mundo. Como virtud emerge la esperanza, definida por Erikson como "...la convicción duradera de que es posible realizar los deseos fervientes, a pesar de las pasiones y los impulsos oscuros que marcan el comienzo de la existencia" (1964, p.118 citado en Fadiman y Fragner 2001:206):

Autonomía vs vergüenza y duda

La segunda etapa de Erickson está representada por la capacidad del infante para asir, tomar o soltar objetos en donde se adquiere una nueva sensación de autonomía, pues ahora el individuo es capaz de decidir qué quiere conservar o qué quiere desechar. Sin embargo, la vergüenza y la duda emergen al fracasar en el proceso de controlarse a sí mismo. Es la voluntad, la fortaleza adquirida durante esta crisis, entendiéndola como la capacidad de controlar los impulsos y deseos. "Por tanto, la voluntad es la determinación de ejercer el libre albedrío así como la moderación, a pesar de la experiencia inevitable de la vergüenza y duda" (Erikson, 1964:119 citado en Fadiman y Fragner 2001:208).

Iniciativa vs culpa

Durante esta etapa, el niño adquiere una nueva curiosidad e interés por el mundo que le rodea. Desea aprender y ser reconocido por realizar un buen trabajo. Sin embargo, las nuevas nociones de libertad conllevan a su vez un nuevo sentido de culpa. Los padres detectan ahora

un grado de conciencia mayor, por lo que comienzan los castigos y reprimendas por mal comportamiento. Es la finalidad o el propósito la fuerza básica a desarrollar en esta etapa, emergida principalmente por los juegos imaginarios caracterizados por la fantasía. “El propósito, entonces, es el valor de concebir y buscar metas valiosas sin dejarse inhibir por la derrota de fantasías infantiles, la culpa o el temor al frustrante castigo” (Erikson, 1964:122 citado en Fadiman y Fragner 2001:208).

Diligencia vs inferioridad

La cuarta etapa o crisis, para Erickson se presenta al inicio de la edad escolar, y debido a ello, los niños aprenden a realizar ciertas actividades específicas en las que son calificados por sus resultados. Como virtud, emerge la competencia, una percepción referente a la adquisición de habilidades y capacidades generales. “La competencia es el ejercicio libre de destrezas e inteligencia para llevar a cabo tareas, a diferencia de la incapacidad infantil” (Erikson, 1964:124 citado en Fadiman y Fragner 2001:209).

Identidad vs confusión de identidad

Según el autor, esta es una crisis característica de la edad adolescente. En ella experimentamos el ansia por buscar un papel en el mundo, un sentido a quiénes somos y qué se espera que hagamos. En este proceso las experiencias ya vividas suelen adquirir un nuevo significado. La fuerza básica de esta etapa es la fidelidad, representada por el compromiso del adolescente hacia una profesión, principios y valores duraderos. “La fidelidad es la capacidad de preservar las lealtades concebidas libremente, a pesar de las contradicciones inevitables del sistema de valores” (Erikson 1964:125 citado en Fadiman y Fragner 2001:210). En este trabajo se abordará más adelante esta etapa y la siguiente de una manera más profunda en la elaboración que hacemos sobre la sexualidad del joven y su proceso de desarrollo.

mucho por hacer. Es la etapa donde se suelen negar los distintos estilos de vida, aferrándose al propio como el único adecuado. Se dificulta el proceso de adaptarse a los cambios sociales. Como fuerza, emerge la sabiduría que engloba la integridad de los conocimientos y experiencias adquiridas durante la vida. Erikson (1964:133 citado en Fadiman y Fragner 2001:212) la describe como "... un interés desapegado por la vida, a las puertas de la muerte".

Son estas ocho etapas las que conforman la médula del trabajo de Erikson, sin embargo, su colaboración abarca también otra variedad de conceptos surgidos a razón de su teoría del desarrollo psicosocial.

1.4 Maslow: la sexualidad como motivación

Dentro de esta teoría motivacional se menciona que no solo basta sentir adaptación social o amor. Las personas gratificadas en esta necesidad son motivadas en la búsqueda de ser admiradas, estas son las necesidades de estima, cuyo sentir se basa en la búsqueda de que los individuos deseen resaltar en aspectos considerados importantes para ellos. A excepción de ciertos casos patológicos, las personas desean ser mejores a comparación de ellos mismos y de los demás; un atleta desea ganar competencias, un artista desea que su obra sea observada y admirada, un empleado desea ser reconocido por sus habilidades. El fracasar en este proceso produce sentimientos de inferioridad, debilidad y desamparo (Maslow, 1991).

Los adolescentes suelen estar atrapados en estas dos últimas necesidades, ya que necesitan sentirse parte de grupos sociales con un objetivo o fin, y a su vez aspiran ser reconocidos como miembros importantes de estos círculos. La adolescencia es uno de los periodos críticos del desarrollo, ya que el foco de su socialización se traslada de los padres a los grupos de amigos; la frustración en la gratificación de las necesidades de amor y sentido de pertenencia en estos nuevos grupos de significativos, genera en el adolescente depresiones,

confusiones o problemas emocionales que se ven intensificados por el descontrol hormonal propio de esta etapa (Maslow, 1991).

Como ya se ha mencionado, la no saciedad de las necesidades básicas puede convertirse en desencadenante de diferentes patologías, esto depende mucho del tipo de privación de necesidad que represente; por ejemplo, la no saciedad de alimento puede ser una simple privación al sistema fisiológico, que repercutiría a lo sumo de una manera solamente física focalizada al estómago y su estado. Maslow (1991) describía esto haciendo una distinción importante entre la frustración de necesidades superficiales y de otras de carácter más relevantes. “El deseo por un helado podría ser la expresión indirecta de un deseo de amor. Si por el contrario el helado es algo simplemente para refrescar la boca o una reacción a un apetito casual, el deseo es relativamente importante” (p.45), el autor continuaba aclarando que las expresiones de deseos aparentemente irrelevantes podrían ser *síntomas expresiones* de necesidades básicas no saciadas, la frustración de estas necesidades podían desencadenar diferentes patologías como el trauma y el conflicto, entre otros; a este tipo de frustración Maslow lo llama amenaza de personalidad. Cabe notar que en esta afirmación una necesidad se fusiona con otra y adquiere un nuevo significado, es decir, que el alimento relacionado con la necesidad fisiológica se vuelve en sí una necesidad de estima de los padres.

Para Maslow, el sexo se incluía principalmente en la categoría de necesidades fisiológicas, pero la sexualidad se incluía en las necesidades de estima. Rice (2000) hace referencia que el iniciar de la vida sexual de las personas, en caso específico de los adolescentes, se encuentra motivado mucho más por aspectos sociales.

El sexo, se define entonces como un elemento dinámico que adquiere distintos significados en la jerarquía de las necesidades de Maslow, similar al ejemplo de la comida previamente expuesto. Maslow, incluso asevera que muchos de los efectos psicopatológicos

de la privación sexual solo suceden cuando dicha privación significa para el individuo rechazo del sexo opuesto, inferioridad, ausencia de valor, falta de respeto, aislamiento o frustración de las necesidades básicas. Estos tipos de significados pertenecen a un orden más social, tales como los expuestos por Rice (2000).

También hace referencia que a menudo las motivaciones para que el adolescente comience su vida sexual están relacionados con las necesidades emocionales y sociales, que no tienen nada que ver con el sexo. Dichas motivaciones incluyen recibir afecto, eliminar los sentimientos de soledad, ganar aceptación, confirmar la masculinidad o la feminidad, aumentar la autoestima, expresar la ira o escapar del aburrimiento. Si los esfuerzos realizados para cumplir dichas necesidades resultan en un fracaso, se puede dar lugar al surgimiento de estados emocionales negativos, confusiones, depresiones o insatisfacciones personales. Se corre el riesgo de establecer relaciones inmaduras, insatisfactorias y hábitos sexuales que perduren en la adultez, que coinciden con las patologías expuestas por Maslow.

A la luz de la teoría de Maslow y con apoyo de las aseveraciones de Rice, podemos ver y entender que el sexo no es tan solo un acto fisiológico; el tener relaciones sexuales implica una gran gama de factores psicosociales. Es bien sabido que nuestra vida sexual está influenciada por nuestras creencias, pensamientos y percepciones (McCary y McCary, 1996).

La cultura dicta una pauta en la forma en la que debemos vivir nuestra sexualidad. Según un estudio realizado por Guevara (2008) las edades más frecuentes entre mexicanos para el inicio de la vida sexual son en primer lugar de los 17 a los 19 años, con un 44% en varones y 47% en mujeres; y en segundo lugar de los 14 a los 16 años de edad, con 22% en el caso de las mujeres y 34% en los varones, demostrando un alto índice de inicio de la vida sexual desde la adolescencia a la juventud. Sin embargo, plantea Guevara, ni los adolescentes ni los jóvenes comprenden claramente la relevancia de los aspectos referentes a la significancia

emocional del sexo y del impacto de estos en su vida sexual; al no conocerlos, dice la autora, se vuelven susceptibles a sentimientos de inseguridad y culpa, cuando se enfrentan a experiencias sexuales confusas.

Estos sentimientos, como señalan McCaryy McCary(1996) y Gotwald y Golden (1981),corren el riesgo de combinarse con los apetitos físicos y transformar el sexo en una marca de valor supremo, logro de popularidad, éxito y admiración, perdiéndose el sentido de la experiencia sexual como un componente del adecuado desarrollo psicoemocional profundo del adolescente y el joven.

Según los autores, este hecho es más notorio entre los varones, ya que estos consideran el acto sexual como una prueba de su masculinidad, así pues, intentan alcanzar ese título. A las mujeres, por otro lado, se les niega el contacto sexual por cuestiones moralistas, sin embargo, el grupo de amistades alaban el tipo de atracción sexual que pudiera generar. Siendo así, la mujer se encuentra en una circunstancia precaria en donde por un lado necesita exhibir su sexualidad para atraer a varios hombres, lo que es bien visto por su grupo, pero por el otro lado, entrar en contacto sexual con ellos la ponen en conflicto, ya que es mal visto por su mismo grupo de mujeres (McCary y McCary, Op.Cit.).Lo anterior enfatiza cómo el inicio de la vida sexual es afectado por el grupo de amigos, idea apoyada por autores como Santrok (2004) quien señala que la segunda causa de que los varones inicien su vida sexual es que los demás no los molesten por ser vírgenes, y la primera causa de las mujeres es la presión del novio.

Si analizamos las ideas de los anteriores autores bajo la óptica de la teoría de Maslow, podemos ver que, en efecto, el sexo no parece ser solo la búsqueda de la saciedad de dicha necesidad fisiológica, sino que se puede ubicar entre las necesidades de afecto y estima. Todavía más, el dato proporcionado por Santrok (Op.Cit.) nos sugiere que esta significación

del sexo como búsqueda de afecto se da principalmente entre las mujeres, mientras que para los varones el sexo funge más como un elemento para asegurar el reconocimiento de los iguales. El joven varón puede estar expresando a través del contacto sexual su necesidad de ser aceptado y respetado como parte del grupo de amigos, y para ello debe entonces tener relaciones sexuales como un ritual para probar su hombría. Incluso podría necesitar tener relaciones con cierta cantidad de mujeres o con una en específico para adquirir la admiración de su grupo y llegar a gratificar la necesidad de estima (McCary y McCary, 1996; Rice, 2001; Stantrok, 2004).

A partir de la exposición de los autores anteriores, podemos inferir que las primeras expresiones de la sexualidad son un pináculo en el desarrollo emocional de las personas. La biología nos dice que durante la adolescencia los importantes cambios hormonales en los hombres y en las mujeres generan impulsos sexuales con mucha más potencia; si estos impulsos son mal encaminados pueden terminar transformándose en conflictos de personalidad que marcan de forma importante la interacción del adolescente con su medio, e incluso pueden afectar su desarrollo futuro (McCary y McCary, 1996; Rice, 2001, Stantrok, 2004 y Gotwald y Golden, 1981).

1.5 Erickson: sexualidad, intimidad e identidad

Es necesario indagar sobre la importancia del sexo en el desarrollo humano, entendiendo a este, no solo como el acto biológico indispensable para la supervivencia de la especie, sino en su importancia como símbolo, y del rol que los medios sociales tienen en torno a este. Para conseguirlo, debemos servirnos de una teoría del desarrollo. Como ya se expuso anteriormente, en la teoría de Erikson (2000) se disponen una serie de enfrentamientos psicosociales por los que el individuo pasa para poder desarrollarse de una manera estable. Dichos enfrentamientos se explican en diferentes etapas, donde surgen diferentes fuerzas con

sus antítesis, que pueden facilitar o perjudicar la resolución del enfrentamiento. Uno de estos enfrentamientos ocurre en la adolescencia donde las personas luchan por buscar una identidad social, y se enfrentan contra la confusión de la identidad sirviéndose de la fidelidad como fuerza y la antipatía como contra fuerza.

Erikson (2000) dice que es en este enfrentamiento donde las personas buscan encontrarse a sí mismos y definir quiénes son. En este proceso, el joven busca de la comunidad el reconocimiento de su propia identidad. Erikson habla sobre todo de que este proceso social depende de los preceptos o pautas actuales existentes en las comunidades y grupos sociales. Es decir, su teoría no se restringe a un único contexto, sino que reconoce que las situaciones sociales son cambiantes en el tiempo y en el lugar.

Tomando esta idea podemos ver que hoy en día el debate entre lo socialmente aceptable y lo no permitido es aún más caótico. En la actualidad, los medios masivos de comunicación, como la televisión, el cine, el internet, las fuentes de entretenimiento como videojuegos y demás, forman parte del proceso de socialización y culturización de los jóvenes, desplazando el control que antes tenía el seno familiar. Sin dicho control, los nuevos grupos sociales de jóvenes y sus comunidades han tomado mucho más fuerza. Es en este punto donde los jóvenes transfieren la idolatría que tenían hacia sus padres en su infancia, a ídolos o líderes dentro de sus comunidades (Erikson 2000).

Reconociendo este fenómeno, es imperativo explorar la representación o significado del sexo que los medios masivos han creado sobre todo para los jóvenes y/o adolescentes. Hoy en día, el sexo y el erotismo abundan en la televisión, el cine y la publicidad. Esto, sustentado por el apoyo de la comunidad de iguales, pues para que esta reconozca la identidad en progreso del adolescente, este debe de cumplir con las expectativas que lo harían formar parte del grupo; expectativas que, a su vez, están sustentadas por el marco social de aceptación y

valoración del sexo para los hombres, previamente mencionado. Incluso los líderes e ídolos en los que los adolescentes buscan guía, hoy en día presentan un acercamiento muy intenso hacia el sexo; artistas de televisión, músicos y celebridades en general, son expuestos sexualmente en diferentes medios.

Empezar a tener relaciones sexuales, como lo mencionaba Rice (2000), es parte del proceso en el cual los adolescentes definen, su propia masculinidad o feminidad. Para Erikson (2000) fracasar en este conflicto de identidad vs confusión de la identidad, puede desembocar en diferentes tipos de neurosis, el más común es el repudio en donde el adolescente adquiere todas aquellas conductas que son socialmente inaceptables, en el caso de la sexualidad se puede hablar de la promiscuidad, prácticas sexuales no seguras, e incluso terminar en actos delictivos relacionados con el sexo.

1.6 Sternberg. Compromiso, pasión, intimidad y sexualidad

Dentro de su teoría, Erikson (2000) estipula que la siguiente crisis después de la identidad es la de intimidad versus aislamiento. Afirma que los jóvenes emergentes de la crisis de la identidad versus la confusión de identidad, se sienten ansiosos de probar dicha identidad en la intimidad mutua, o buscar compañeros, amigos o semejantes ofrezcan algún tipo de complementariedad. Erikson afirma que la intimidad es un elemento que implica que dos personas sean capaces de entablar sacrificios y compromisos el uno por el otro en una relación.

Según este autor una confusión sobre la habilidad sexual en un adolescente puede alterar significativamente su comportamiento manifestándose en confusión de sus papeles sexuales e incluso trastornos emocionales graves. Esto puede extenderse a la adultez en donde un fracaso en la construcción de la intimidad puede llevar al aislamiento, que a su vez puede generar una

regresión hostil al conflicto de identidad. Dicho de otra forma, el fracasar en la construcción de la intimidad atenta contra nuestra identidad.

Es así que la intimidad se define como un componente crucial para el desarrollo de las personas. Diaz-Loving (2004) define los distintos tipos del amor desde la concepción de Heatfiel y la taxonomía triangular de Sternberg, distinguiendo, por ejemplo, el amor pasional y el amor de compañía. Ambos teóricos abordan con mucha importancia la intimidad, siendo en el amor de compañía donde el crear intimidad permite explorar las semejanzas y discrepancias de la pareja en cuanto a pensamientos, emociones y conductas exhibidas durante contactos sociales. Por otro lado, Diaz-Loving(2004) se apega a la teoría de Sternberg quien propone al amor consumado como aquel basado en el balance de tres elementos: el compromiso, la pasión y la intimidad. La diferente proporcionalidad de estos elementos da lugar a diferentes tipos de amor (figura 2).

Tipo de amor	Componente		
	Intimidad	Pasión	Decisión/Compromiso
Ausencia de amor	-	-	-
Simpatía	+	-	-
Enamoramiento	-	+	-
Amor vacío	-	-	+
Amor romántico	+	+	-
Amor de compañerismo	+	-	+
Amor falso	-	+	+
Amor consumado	+	+	+

Nota: "+" Presencia de componente, "-" Ausencia de componente

Figura 2. Taxonomía de amor de Sternberg.

Diaz-Loving(2004) refiere que la intimidad en la teoría de Sternberg funciona como elemento cognitivo afectivo. Según el autor "la intimidad se centra en el proceso de compartir y explorar los pensamientos, sentimientos y disposiciones más profundas de los miembros de la pareja" (p.149); sin ese elemento la relación puede verse afectada por el enojo y la desesperación ante el alejamiento de los problemas de la vida cotidiana de los miembros de la pareja.

1.6.1. Hurgando en la intimidad

La teoría triangular del amor de Sternberg, es considerada fundamental para explicar los distintos tipos de relación. Sin embargo, para los fines académicos de este trabajo, encontramos útil referir el trabajo de Baumeister y Bratslavsky (1999), donde abordan su posición respecto de la relación que guardan la pasión y la intimidad. En su texto, los mismos autores refieren que se puede considerar su trabajo como una extensión del de Sternberg.

Baumeister y Bratslavsky, comienzan su trabajo haciendo una revisión de conceptos de diferentes autores para definir los elementos de pasión e intimidad de la teoría piramidal de Sternberg, los más relevantes se desglosan en la tabla 2.

Tabla 2. Conceptos de intimidad según autores en orden cronológico

Intimidad		
Autor	Año	Concepto
Erikson	1950, 1968	Fusión de identidades.
Sullivan	1953	Tipo de situación que involucra dos personas que permiten la validación de todos los componentes de valor personal.
Partrifge	1966	La palabra intimidad se deriva del latín <i>intimus</i> , que significa interior, y por tanto la revelación o comportamiento de profundas partes privadas del ser parecen ser un elemento crucial.
Clark y Reis	1988	Proceso en donde una persona expresa importantes sentimientos autorrelevantes e información con otro.
Reis y Shaver	1988	Proceso de autorrevelación, o más precisamente, la comunicación de sentimientos personales e información a otra persona, donde también hay calidez, simpatía y correspondencia con otra persona.
Sexton y Sexton	1982	Cercanía, amor, cuidado y afecto.
Hendrik y Hendrik	1983	Grado de cercanía entre dos personas.

Baumeister y Bratslavsky, mencionan factores similares entre las definiciones de intimidad de los autores citados en su texto, haciendo hincapié en los términos de autorrevelación, cercanía, preocupación y expresión afectiva.

La autorrevelación o confesión, se describe como el proceso en el cual las personas comparten sentimientos, metas e ideales con el otro (Reis y Shaver, 1996, citado en Baumeister y Bratslavsky, 1999). Este elemento es parte fundamental del proceso de la construcción de la intimidad, sin embargo, se menciona que los autores no refieren que la autorrevelación o confesión conduzcan invariablemente a la intimidad, ya que también interviene la respuesta favorable cálida del otro.

Otro elemento que interviene en el proceso de intimidad, es el de cercanía. En términos literales, la cercanía se define como proximidad física. Sin embargo, los autores que trabajan intimidad y cercanía, la dimensionan hacia un aspecto emocional. Baumeister y Bratslavsky mencionan que “probablemente lo que se quiere decir por cercanía incluye la creencia de que el otro te conoce bien y sostiene evaluación positiva y sentimientos hacia ti en las bases de ese conocimiento” (p. 50).

El tercer término usado es el de preocupación, incluida en la misma definición de Sternberg, la cual es la teoría principal del desarrollo de este trabajo. En la revisión de definiciones, la preocupación se define como una predisposición motivacional, en donde la pareja desea que su compañero o compañera tenga resultados favorables respondiendo emocionalmente de forma paralela al otro, incluyendo el deseo de promover el bienestar del otro (Sternberg, 1986, citado en Baumeister y Bratslavsky 1999).

Un último factor de la intimidad es la expresión mutua de afecto, calidez y cuidado. La comunicación afectiva puede ser considerada como parte de esto mismo, sin embargo, si esta solo consiste en comunicar sentimientos de disgusto o molestia, queda fuera del proceso de intimidad.

Dentro de su trabajo, Baumeister y Bratslavsky (1999:51)elaboran una integración de sus conceptos revisados para proponer una propia:

“... nosotros definimos intimidad en tres dimensiones principales. Primero intimidad envuelve el mutuo compartimiento de información resultando en un empático y simpático entendimiento que permite que cada persona sienta que el otro lo entiende a él o a ella [...] Segundo, incluye tener una fuerte y favorable actitud al otro, que se manifiesta en positivos y cálidos sentimientos al igual que en una motivación de beneficiar al otro. Tercero, la intimidad involucra la comunicación de afectos”.

Como puede advertirse, el tema es muy complejo, amplio, y demanda una revisión profunda de todos los conceptos asociados a él; reconocemos que nuestro trabajo hace una contribución modesta a la comprensión del concepto de intimidad, toda vez que el alcance empírico de este se limita a su exploración desde la perspectiva de un grupo de jóvenes. Lo anterior hace de nuestra tesis un trabajo pequeño y puntual sobre una temática con multitud de aspectos y enfoques que rebasan con mucho la capacidad de este.

Con base en el marco teórico expuesto con anterioridad, proponemos que la intimidad es un elemento de suma importancia para el adolescente en su proceso de establecer las primeras parejas románticas, sexuales e íntimas, y que en ausencia de esta, el joven puede experimentar emociones negativas, confusión, sentimientos de depresión (Rice,2000) y hasta llegar a las patologías propuestas por Maslow (1991) y Erikson (2000) previamente detalladas; y que la exploración de su vivencia desde la propia opinión de los jóvenes es una estrategia útil para el psicólogo interesado en este proceso de desarrollo.

Antecedentes de investigación

2.1 Sexualidad y medios sociales

Como se señalaba anteriormente, para Erickson (2000) los medios sociales forman parte crucial en el desarrollo de la creación de la identidad de los adolescentes, que a su vez se vuelve base para la edificación de una intimidad en las relaciones de pareja. Los medios sociales son aquellos elementos que forman parte del contexto de los individuos, que de alguna forma dictan las reglas, normas y expectativas que deben de cumplirse para que las personas se integren su vida en sociedad.

En la modernidad, uno de los medios sociales de más impacto son los medios de comunicación masiva. Según el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática(INEGI) el porcentaje de horas semanales invertido en el uso de medios de comunicación en personas mayores de 12 años es de 59.6% en los varones y 58.5% en las mujeres, según su encuesta de 2009.

En su investigación, Valero (2007) aborda el efecto que tienen los medios de comunicación en el desarrollo de la sexualidad de los jóvenes, enfocándose principalmente en los problemas de salud relacionados con la práctica del sexo inseguro. Complementariamente, se hace referencia a la importancia de los medios sociales en el descubrimiento de la vida erótica. Menciona el autor: “Así, determinados libros, novelas, folletines, historietas, comics, revistas, filmes y sitios de Internet de contenido erótico, suelen ser buscados y consumidos por los adolescentes, a fin de acrecentar la iconografía erótica que se puede requerir para la auto estimulación y, como una suerte de inspección furtiva o de voyeur para aproximarse al encuentro coital” (p. 54.)

Valero (2007) describe de manera muy amplia a partir de diferentes teorías, las actitudes de los adolescentes y jóvenes que inician su vida sexual y las resume en siete puntos:

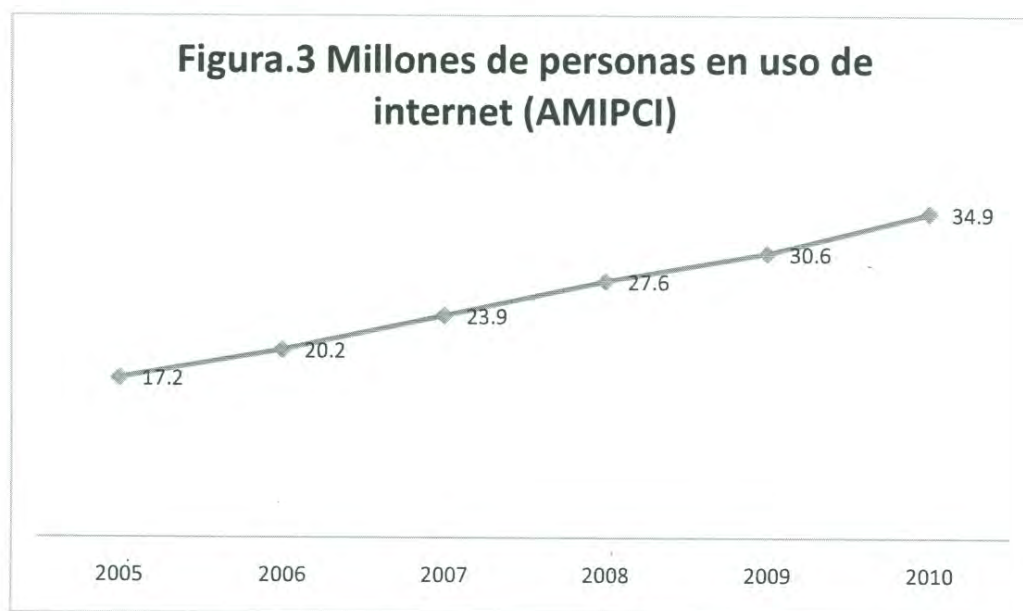
1. La mayoría de los jóvenes realizan sus primeras actividades sexuales sin planificar y sin el uso de métodos preventivos.
2. El riesgo suele ser un valor y una norma en la cultura juvenil.
3. Es frecuente el cambio de pareja.
4. Poseen un fuerte sentimiento de invulnerabilidad frente a enfermedades y eventos negativos.
5. Dado que la adquisición de pareja se lleva a cabo dentro de sus redes de amistad hace que se subvalore el riesgo.
6. La intensidad de implicación emocional con la pareja parece ser el factor más importante para explicar las altas tasas de relaciones no protegidas.
7. El uso del preservativo masculino se integra solo como mecanismo contraceptivo de transición y no como método de prevención contra la infección del VIH.

Señala también que el desarrollo del noviazgo se encuentra constantemente afectado por una red complejamente entrelazada por los siguientes aspectos: el temperamento y desarrollo psicosexual de los novios adolescentes; el contenido y la textura de la misma relación; la duración temporal de la relación del noviazgo; las características, contenido y dimensión del “tiempo libre” con el que cuentan los adolescentes en su vida cotidiana; la religión y la religiosidad que portan las y los adolescentes involucrados; la presión de los grupos de pares para incursionar en determinadas formas de relación e interacción. Todos estos elementos forman parte de los medios sociales del adolescente.

2.2 Adolescentes, internet y pornografía

Entre los medios de comunicación que más fuerza han tomado en los últimos tiempos está el internet. En sus encuestas realizadas solo en el 2004, el INEGI reporta que el grupo de edad comprendido entre los 12 hasta los 34 años son quienes usan más el internet, esto

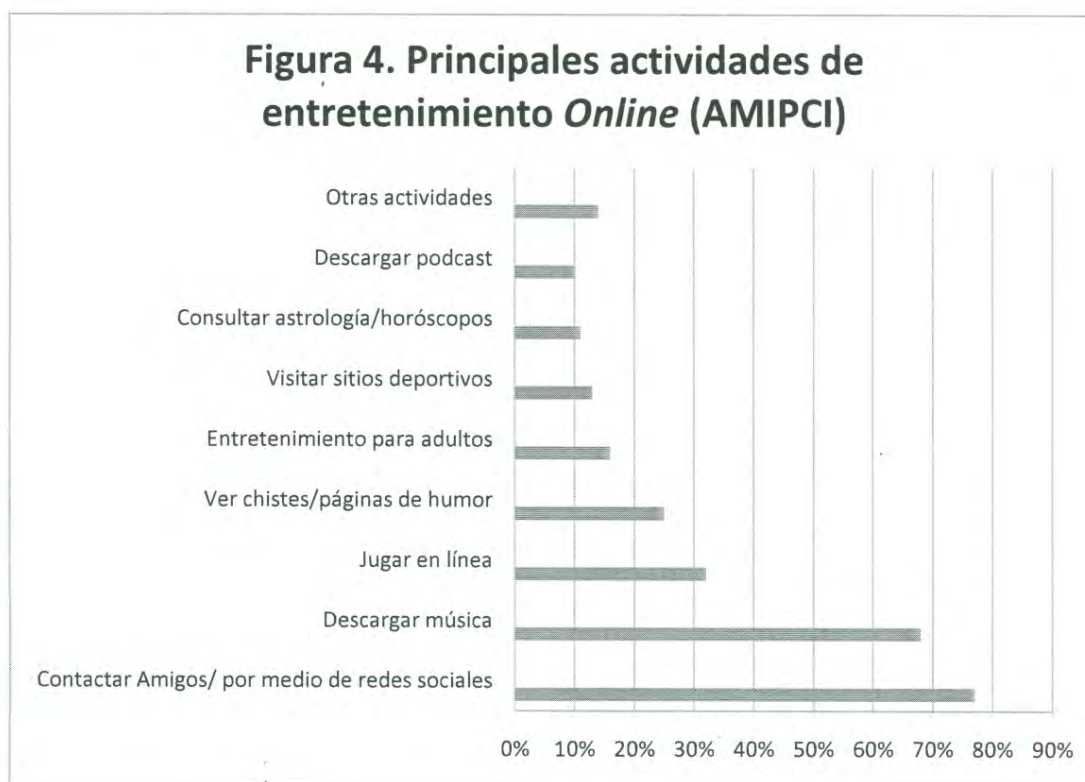
representa tres cuartas partes de la población general. Son los hombres los que más recurren a este medio de comunicación a comparación de las mujeres; los porcentajes de uso son de 53.0% para hombres y 47.0% para mujeres. Según la Asociación Mexicana de Internet (AMIPCI), desde el 2005 hasta el 2010 se ha incrementado de 17.2 millones a 34.9 millones de personas usuarias de internet en el país (figura .3)



Estas cifras demuestran que el uso de los medios de comunicación en los hogares, sobre todo el internet, se ha vuelto cada vez más frecuente. Si bien el uso del internet ha sido promovido sobre todo por instituciones educativas considerándolo en la actualidad como una importante fuente de información para la investigación académica en todos los niveles, también se ha convertido en un vehículo para acceder a una extensa base de datos que no siempre está bien protegida o bien fundamentada.

Según el AMIPCI entre los usos más frecuentes que podemos encontrar en los usuarios de internet con fines de entretenimiento, se encuentran en primer lugar, contactarse con amigos; en segundo lugar, escuchar música; en tercer lugar, el jugar en línea; cuarto, la visita

a sitios deportivos; y hasta el quinto lugar, se encuentra la búsqueda de entretenimiento para adultos (figura 4.)



Como hemos planteado, los medios sociales forman parte crucial de la construcción de la identidad y la intimidad de las personas. Si bien en la gráfica el uso para el entretenimiento para adultos se encuentra hasta el quinto lugar, todavía ocupa un lugar importante, y probablemente es mayor en virtud del bajo reporte por parte de la ciudadanía, dado que la búsqueda de pornografía sigue siendo un tema tabú en la sociedad. Por esto podríamos esperar niveles altos de deseabilidad social de los respondientes, sesgando los datos; más aún si hablamos de grupos de adolescentes.

En un estudio realizado en Perú (Santa María y cols., 2008) se demostró que los adolescentes acceden a sitios para adultos hasta un 22.3% en comparación de otros sitios, y lo

hacen principalmente desde cafés internet, siendo la propiedad de una computadora en el hogar un factor irrelevante. También demuestran que la comunicación familiar sobre sexualidad en la mayoría de los casos se encuentra categorizada como mala en un 76%. Los autores exponen en dicha investigación que los efectos de la pornografía en los adolescentes son la reducción de los lazos sociales que afectan el bienestar psicológico.

Para García (2008), actualmente en el internet se encuentra una sobreexplotación de la sexualidad y el erotismo que es de muy fácil acceso para los niños y adolescentes. Ellos están constantemente en riesgo de entrar en contacto, de forma involuntaria, con este tipo de sitios a través de publicidad engañosa o el uso del llamado SPAM, correos o mensajerías masivas de contenido sexual a correos electrónicos sin distinción de edad o género; igualmente, los niños y adolescentes pueden acceder de manera intencional por curiosidad dada la facilidad del acceso.

Según el autor, el encuentro accidental o intencional con estos sitios permite la creación adictiva al uso del internet para este fin, ya que el ver pornografía resulta ser una actividad placentera y como tal puede transformarse en una adicción, como el abuso de alcohol, tabaco o cualquier otra droga. Y al igual que cualquier otra adicción, el abuso del internet para la búsqueda de sitios pornográficos puede tener un impacto negativo en el desarrollo psicoemocional y social del individuo.

En un extenso ensayo donde contraponen diferentes opiniones feministas, Martínez y Solís (2009) hacen referencia a las diferentes posturas que tienen en la actualidad las mujeres sobre la pornografía. Por un lado coloca a las feministas de extrema que aseguran que la pornografía es tan solo una forma de expresar un dominio masculino que degrada a las mujeres en una dinámica de autoridad y sumisión. Dicho grupo mantiene una fuerte postura por la erradicación de material pornográfico. Por otro lado, hace referencia a las feministas

liberales, que si bien no aprueban del todo el uso de la pornografía, están de acuerdo hasta cierto punto con esta en el sentido de que la pornografía es un campo para expresar libremente el placer sexual, fungiendo como un espacio de autoexpresión sexual. Las autoras hacen referencia sobre un tercer grupo de feministas, a las que llaman sociales. Dicho grupo no aprueba a la pornografía como lo hacen las extremistas, pero la definen como un medio de expresión relacionado a los componentes socioculturales de un tiempo y un lugar.

A lo largo de su ensayo, Martínez y Solís (2009) intentan consistentemente definir a la pornografía como algo negativo y denigrante: “La pornografía, desde esta óptica, representa el sexo explícito, ilícito y como tal constituye un daño serio, ya que amenaza a la familia nuclear y debilita la estructura moral de la sociedad”(p. 71). Hacen énfasis constantemente en que la pornografía está relacionada con algunos aspectos de la violencia sexual, ya que reafirma el dominio del hombre sobre la mujer. Sin embargo, aceptan que aún no existen estudios que soporten consistentemente esta teoría, “...falta evidencia en las investigaciones realizadas hasta el momento que develen el eslabón causal entre la pornografía y la violencia sexual” (p. 86). La pornografía y su fácil acceso hoy en día pueden definirse como un elemento mediático que altera las perspectivas de las personas sobre el inicio de su vida sexual, pues exalta el aspecto físico de esta y no considera elementos relacionados con lo afectivo y la intimidad.

2.3 Televisión

En sus investigaciones, Valero (2007) encuentra que cerca del 98% de la población adolescente entrevistada contaba con un televisor en casa. La televisión se ha transformado en uno de los medios de comunicación de más relevancia en la historia de la humanidad. Hernández (2003:212), define a la televisión como “...la gran proveedora de imágenes y discursos para leer el mundo”. En su investigación busca definir la relevancia de los medios

de comunicación sobre la construcción de la salud sexual en los adolescentes, y le da mucho más peso al papel de la televisión debido a que es el medio de comunicación masivo más común en los hogares sin importar estrato económico, a diferencia del internet al que solo tiene acceso cierto grupo de la población económicamente media y superior.

A través de entrevistas a grupos focales, Hernández (2003) describe que los adolescentes encuentran en la televisión un medio de contacto con el mundo que ha cobrado más fuerza en los últimos años y que adquiere diferentes significados dependiendo del estrato económico social en el que se encuentren. Para los adolescentes de clase baja, la televisión representa una ventana al mundo que muestra la realidad de los hechos. Creen de ella todo lo que se muestra, ya que por el simple hecho de salir en la televisión debe de ser verdadero. Por otro lado, los de clase media y alta, juzgan a la televisión como un medio corrupto y alterado, cuya información es poco fiable, ya que se encuentra a merced de los intereses económicos y políticos de ciertos grupos sociales.

El foco de la investigación de Hernández (2003) era probar en sí la efectividad del uso de campañas publicitarias para el fomento de la salud sexual a través de la promoción. Encontró que grandes grupos de adolescentes no sienten una amenaza real a su salud a causa del contacto sexual, al menos no inmediata. Los jóvenes, dice el autor, perciben poco riesgo en su vida sexual pese a la información presentada en los diferentes segmentos o spots televisivos. Acerca de estos segmentos, los adolescentes referían que ellos conocían los riesgos del contacto sexual no protegido, pero que ellos tenían la decisión final sobre cómo vivir su sexualidad.

Destacando este punto debemos de considerar el papel que ha tenido el sexo como un contenido atrayente para los consumidores de ciertos productos, en este caso el entretenimiento televisivo, ya que cada vez se usan más explícitamente elementos sexuales en

diferentes programas, desde videos musicales hasta telenovelas. Sin embargo, la exposición sexual no suele ser consistente, ya que depende del programa y considera sobre todo al grupo focal consumidor de este servicio. En lo que respecta al grupo de la adolescencia, el uso de contenidos sexuales es frecuente en grupos musicales, series de televisión, en películas, etcétera. Los grupos de adolescentes de clase media pueden discriminar el uso de estas imágenes como parte de un control publicitario o simples adicciones a las tramas de ciertas series; sin embargo, los adolescentes pertenecientes a la clase baja pueden presentar problemas para discriminar la diferencia entre los mensajes sexuales con su fin comercial, de la realidad en una relación sexual de pareja.

2.4 Grupos de significativos

Los grupos de significativos son quizás uno de los medios sociales más importantes para los adolescentes y jóvenes durante su proceso de creación de identidad e intimidad. Familiares, amigos y maestros, conforman un círculo importante dentro de las influencias del adolescente durante su desarrollo. Mientras los medios masivos de comunicación exponen una realidad, los individuos aún pueden discriminar entre la ficción y la realidad; sin embargo, los grupos sociales previamente mencionados exponen una realidad mucho más próxima y tangible que los medios de comunicación (Erikson, 2000).

En lo que refiere al desarrollo de la sexualidad, los grupos de significativos se transforman en un referente de lo que el adolescente cree que es real. Kinismany cols., (2000) realizaron un estudio en las comunidades rurales de Maska, Uganda, en África, para tratar de describir el tipo de influencia y perspectiva que tenían los grupos de significativos en el desarrollo e interés sexual sobre todo de las adolescentes.

En dicho estudio se exponían los resultados descriptivos de una serie de entrevistas realizadas a adolescentes de dos diferentes secundarias. Ellos mencionaron diferentes perspectivas sobre la influencia que recibían por parte de sus padres, amigos y maestros.

Muchos adolescentes describieron que dada a las condiciones de hacinamiento en las que vivían, les era frecuente escuchar o ver el acto sexual que sus padres realizaban en las noches mientras ellos aparentaban dormir. De esta forma, comenzaban a tener una visión de la vida sexual incluso a muy temprana edad. Sin embargo, los padres evitaban hablar sobre la sexualidad con los adolescentes, limitando su consejería a la petición de protegerse.

En el estudio, mencionan que las adolescentes usaban los eventos sociales como una oportunidad para buscar tener relaciones sexuales. Incluso los niños desde pequeños aprovechan ciertos juegos para explorar la sexualidad, tal es el caso de las “escondidas” juego en donde los niños se esconden en diferentes lugares para no ser hallados por un “buscador”. En ocasiones los niños y niñas se escondían en pareja en ciertos lugares oscuros, donde les brindaba la oportunidad de tocarse y explorarse mutuamente.

Por otro lado la virginidad en este grupo se encontraba depreciada. Las adolescentes entrevistadas mantenían una postura negativa e incluso peyorativa sobre sus compañeras vírgenes refiriéndolas como malas personas. Para las entrevistadas, ser virgen antes del matrimonio implica desconocer las acciones correctas para satisfacer a sus maridos e incluso mencionaron que los chicos que se casan con vírgenes estarán “malditos”, ya que en estos grupos se considera a las vírgenes como portadoras de una maldición.

Si bien este estudio se realizó en otro país e incluso continente, cabe señalar que las situaciones socioeconómicas de dichas comunidades pueden no distar mucho de las encontradas en ciertas comunidades rurales del país o incluso en comunidades marginadas

dentro de las ciudades. Según el portal en línea de Organización de las Naciones Unidas (ONU), México y Uganda distan mucho en el índice de pobreza multidimensional, 0.015% en México y 0.367% en Uganda; sin embargo, pese a este distanciamiento significativo ambos países se encuentran en desarrollo y no son tan occidentalizadas como las naciones de primer mundo, por lo que sus condiciones pueden ser semejantes. La importancia de este estudio para nuestra tesis radica en ejemplificar cómo es que los medios sociales influyen en la vida sexual de los aún vírgenes, de formas similares en distintos lugares.

Sin lugar a dudas, como lo ejemplifica el estudio, el seno familiar es uno de los grupos de significativos más importantes. Es en él, a través de la educación de los padres, donde los niños se transforman en adolescentes y forjan sus personalidades y visión del mundo; por lo que la buena comunicación es un elemento clave para el desarrollo adecuado en los adolescentes y jóvenes.

¿Qué ocurre si dicha comunicación no es adecuada? Salazar y cols. (2007) realizaron un estudio para definir el tipo de influencia que tenía la comunicación familiar con el desarrollo de la sexualidad en los adolescentes. El estudio encontró que mientras más deficiente la comunicación, más elevados eran los casos de conductas sexuales riesgosas, como la promiscuidad, el inicio de la actividad sexual a temprana edad y la práctica del sexo sin protección.

Siendo la mala comunicación un elemento que interviene en el proceso de prácticas sexuales riesgosas, debemos preguntarnos: ¿Qué causa una mala comunicación en lo referente a la vida sexual? En el estudio llevado a cabo en Uganda previamente mencionado, las adolescentes referían que los padres no procuraban instruir mucho sobre sexualidad por la timidez. Por otro lado, Valero (2007) afirma en su tesis que la postura de los padres inicialmente se basa en el temor, sobre todo en lo que al noviazgo se refiere. Asegura que los

padres saben que los juegos de caricias en busca de placer y exploración mutua, pueden dar paso a una relación coital prematura.

Los padres en estos casos suelen recurrir a la búsqueda del control en las y los adolescentes, vigilando las visitas de amigos, sobre todo si se trata de novios o novias, prohibiendo el acceso a las habitaciones, procurando conocer sobre sus amistades, limitando sus permisos a fiestas o eventos sociales, entre otros. Los padres intentan delimitar lo permitido en el comportamiento sexual de sus hijos adolescentes a través de una normatividad moralista. Los adolescentes, sobre todo las mujeres, suelen sentirse atrapadas entre las expectativas de sus padres de lo que debe de ser correcto o incorrecto, cayendo constantemente en lo que debe de hacer una “buena chica, dándose a respetar” (Valero Op.Cit: 61).

Valero, menciona en su trabajo que la función de los padres como educadores para la sexualidad de sus hijos ha adquirido fuerza en las últimas décadas. Sin embargo, la mayor parte de este papel se ha dejado a cargo de la madre. La educación dada por la madre suele limitarse sobre todo a cuestiones de higiene o precaución en las relaciones sexuales y se enfoca en la prevención del embarazo, a razón de comentarios como “no vayas a salir con tu domingo siete” (p. 63).

Por otro lado, también menciona que los padres han tendido a delegar esa responsabilidad a los elementos sociales que están en torno a los hijos, esperando que a través de sus amigos, maestros y medios de comunicación, el adolescente aprenda lo necesario respecto de la sexualidad. Dicho distanciamiento del papel de educadores sexuales ha generado que los adolescentes pierdan confianza en la búsqueda de consejo o información de parte de los padres; al momento de que estos quieren intervenir son tomados con indiferencia.

El silencio que existe al interior de los hogares por parte de los padres en lo referente a la educación sexual, permite que los hijos adolescentes en su búsqueda de la construcción de la identidad e intimidad sexual, se sientan libres de explorar con sus propios medios, entonces, su curiosidad sexual se transforma en un factor de riesgo para conflictos como la confusión, la ansiedad y la soledad en la sexualidad. Incluso, los padres optan por tomar otro papel diferente al de educadores sexuales, prefiriendo juzgar continuamente a través de una estricta normatividad en valores; sin embargo, los adolescentes continúan percibiendo a la familia como la principal constructora de los valores referentes a la sexualidad (Martínez y Solís 2009).

Si en una familia se encuentran problemas como la disfuncionalidad, familias extensas, cultura sanitaria y de integración social inadecuada, bajos niveles educativos y deserción escolar, adicciones a drogas, tabaco o alcohol, es más factible encontrar problemas en el desarrollo sexual adolescente, problemas como el inicio de las relaciones sexuales a temprana edad, cambios frecuentes de pareja, embarazos no deseados, infecciones de transmisión sexual y unión premarital (Leyva y cols., 2010).

Si bien, los problemas de comunicación familiar son uno de los factores más importantes en el inadecuado desarrollo sexual de los y las adolescentes, parece existir un entendimiento entre los padres y adolescentes en las actitudes que deben de tomarse en dicho proceso de educación sexual. Un estudio realizado en Cuba (Leyva y cols., 2010) demostró que existen similitudes en las perspectivas que tienen tanto los padres como los adolescentes en diferentes puntos relacionados de la educación sexual. Ambos grupos colocan en primer lugar la importancia de enseñar sobre sexualidad desde la infancia, pese a esto, el estudio reveló que los adolescentes no presentaban conocimientos suficientes antes de iniciar su vida sexual. En cuanto los aspectos de desarrollo sexual de interés, tanto los padres como los adolescentes

mostraron mayor interés en las cuestiones de prevención de infecciones de transmisión sexual y embarazos no deseados.

También son similares los resultados en ambos grupos referente a quiénes deberían de instruir al adolescente en cuestiones de sexualidad, colocando en primer lugar a los padres, en segundo a los maestros y hasta el tercer punto a los médicos familiares. En el mismo estudio, también se exploró la conceptualización que tenían los adolescentes sobre sexualidad y su perspectiva hacia el futuro. La mayoría respondió correctamente sobre los elementos que conjuntan la sexualidad, definiéndola, según los autores revisados por el estudio, como las características biológicas, psicológicas, socioeconómicas, culturales, éticas, religiosas o espirituales, que nos permiten comprender el mundo que nos rodea y vivirlo a través de nuestro ser como hombres y mujeres.

Como se ha visto a lo largo de este apartado, la familia resulta ser el grupo significativo más importante dentro de los medios sociales que circundan el desarrollo de la sexualidad en los adolescentes; aun cuando maestros y amigos jueguen un rol importante. En los estudios revisados, maestros y amigos que conforman estos otros grupos de significativos son continuamente mencionados. Sin embargo, la mayoría de los estudios se han centrado mucho más en la comunicación familiar y se ha llegado a la conclusión de que, en la actualidad, la educación sexual dentro del seno familiar se encuentra deteriorada a tal grado que se cae en el silencio en este tema. Esto hace que los adolescentes busquen orientación en los otros dos grupos (i.e. maestros y amigos), pero solo a razón de la carencia de la poca comunicación dentro de la familia.

A manera de síntesis de la revisión de la literatura hecha sobre el tema, podemos decir que la familia continúa siendo el componente de más importancia para entender el desarrollo

sexual del adolescente, pero no el único, así como tampoco lo es en otros aspectos del proceso de socialización.

Otro de los puntos relevantes es que la mayoría de los estudios destaca la importancia de señalar que la sexualidad humana depende menos de los mecanismos fisiológicos y mucho más de las experiencias sociales (Rodríguez, 2008).

Justificación del estudio

Se hace prudente aquí señalar, que el interés principal de la mayoría de los estudios que hasta el momento se han citado, ha sido la promoción de la salud sexual reproductiva con hincapié en la prevención de infecciones de transmisión sexual y embarazos no deseados. Si bien los estudios mencionan los procesos emocionales que pueden desencadenarse por la incorrecta influencia de los medios sociales en el desarrollo de la sexualidad, estos no suelen ser parte de los factores estudiados en las entrevistas o instrumentos aplicados. Esto exhibe la necesidad de comenzar a estudiar más específicamente las consecuencias emocionales surgidas por la no adecuada preparación psicoemocional al inicio de la vida sexual a través de una construcción firme de la identidad e intimidad.

Como se puede inferir de los estudios previamente referidos, entre los adolescentes de hoy, la intimidad pudiera encontrarse poco valorada dada la nula importancia que los medios sociales de gran impacto, particularmente la televisión y el internet, le otorgan como elemento crucial de la vida sexual de las personas (Erickson, 2000). Si los contenidos de naturaleza romántica y sexual de los medios sociales más influyentes en los adolescentes están orientados a ver la sexualidad como trofeo o competencia, entonces difícilmente los adolescentes podrían observar el rol que la intimidad, entendida como el proceso de compartir

y explorar los pensamientos, sentimientos y disposiciones más profundas de los miembros de la pareja (Diaz-Loving, 2004) juega en el establecimiento de una vida sexual psicoemocionalmente sana.

Por último, según se estableció en la literatura revisada, un proceso deficiente en el desarrollo de la identidad sexual e intimidad se asocia con estados que van, desde emociones negativas hasta trastornos psiquiátricos, donde es posible encontrar expectativas irracionales que llevan a estados de confusión-frustración, depresión-ansiedad, etcétera. Estas experiencias negativas en los inicios de la vida sexual pueden perdurar y hacerse más severas conforme se transita hacia la adultez según destacados teóricos del desarrollo humano (Erickson, 2000; Maslow, 1991). Pese a ello, las importantes implicaciones psicoemocionales asociadas al inicio de la sexualidad o debut sexual en el joven, han recibido solo moderada atención de la investigación. En nuestra revisión de la literatura encontramos solamente los trabajos de Gorman (2010) y Lester, Hvizda, Sullivan y Plourde (1983).

En sus investigaciones, los autores identifican el bienestar emocional y social, o la salud psicológica en poblaciones de estudiantes universitarios, con la satisfacción de las necesidades según Maslow, particularmente de pertenencia, estima y seguridad. En ambos estudios se encontró que una carencia en este nivel de la jerarquía –sentido de pertenencia, seguridad, y estima– afectaba los niveles de neurosis entre los jóvenes.

Dada la relevancia del tema, resulta clara la necesidad de trabajos empíricos que documenten este importante tópico. Por lo anterior, a continuación se detallan los objetivos del presente trabajo.

Objetivos del estudio

4.1 Objetivo General

Explorar las percepciones que sobre su debut sexual tienen los jóvenes a partir de sus expectativas y experiencias, comparándolas con lo realmente vivido, la relevancia que le dan a este debut en su vida sexual y la influencia de los medios sociales.

4.2 Objetivos Específicos

- Conocer las motivaciones del inicio de la vida sexual de los jóvenes hermosillenses
- Identificar las expectativas que tienen los jóvenes sobre el sexo antes de comenzar su vida sexual
- Explorar cómo los jóvenes entienden y definen el concepto de intimidad
- Explorar el rol de los medios sociales en su debut sexual
- Explorar las experiencias emocionales posteriores al primer contacto sexual de los jóvenes

Metodología

Dada la naturaleza de esta investigación se tomó la decisión de seguir una metodología de carácter cualitativo. Hernández cols., (2010) refieren que dicho tipo de investigación es adecuado cuando el objetivo es comprender con mayor profundidad la perspectiva de los participantes, remarcando sus experiencias, opiniones y los significados que atribuyen a sus experiencias, es decir, la exploración de su realidad subjetiva.

Guba y Lincoln (2002) describen los diferentes paradigmas de la investigación, presentándolos según sus propósitos en métodos, naturaleza, criterios de validación, entre

otros factores. Los autores proponen una taxonomía de paradigmas de investigación y enuncian cuatro: positivismo, pospositivismo, teórica-crítica y constructivismo.

Los primeros dos hacen referencia sobre todo a la perspectiva heredada, la cual se ha formado principalmente dentro de las ciencias exactas y que se ha transformado en la bandera de los investigadores que procuran que su trabajo tenga una validación sólida científica; tienen como fin primordial la predicción y el control, y su metodología de trabajo principal se concentra en lo cuantitativo. Las otras dos, refieren a una perspectiva que procura mucho más la visión de las percepciones personales, incluso subjetivas, de las personas investigadas, donde los factores socioculturales y valoraciones individuales tienen un mayor peso. Es en estos paradigmas donde lo cualitativo tiene un mayor peso, sin despreciar los elementos cuantitativos.

Esta investigación, dada su naturaleza, se inclina más al constructivismo, ya que elementos más específicos de este paradigma lo describen como la búsqueda de la comprensión personal, de realidades sociales, comprensibles y, en ocasiones, opuestas, como producto del intelecto humano "... donde el investigador juega un papel de participante" (Guba y Lincoln, 2002:134).

Así mismo, señalan los autores, este tipo de investigación es adecuada para el desarrollo de temas que han sido poco abordados; nosotros creemos que –pese a lo explorado que ha sido el tema en la literatura–, es necesario continuar con su estudio, sobretodo para documentar la situación específica de los jóvenes de la región. Una investigación como la que se presenta, permitirá partir de datos empíricos surgidos de adolescentes mexicanos y sonorenses en particular, que ayude en futuras investigaciones para comprender cada vez más y con mayor profundidad este importante aspecto de la vida de los adolescentes.

5.1 Participantes

Un total de ocho adolescentes/jóvenes, tres mujeres de entre 19 y 27 años y cinco hombres de 19 a 24 años; todos con nivel mínimo de educación en bachillerato terminado y situaciones socioeconómicas semejantes a la clase media baja. Los criterios usados para la selección de participantes fueron que se tratara de personas no vírgenes, para poder visualizar eficientemente el antes y el después del debut de sexual; y que voluntaria y libremente accedieran a participar.

La muestra de ocho participantes se delimitó por el principio de saturación en el análisis cualitativo, que se describe como el proceso en el cual se hace la recolección de datos hasta que la información se vuelva repetitiva y redundante (Martín-Crespo y Salamanca 2007). Siguiendo este criterio, ocho participantes se consideraron suficientes por la información abarcada y los contenidos comunes entre los casos, así como la ausencia de conceptos emergentes nuevos, lo que se observa en el análisis siguiente.

5.2 Instrumentos

Se utilizó una entrevista semiestructurada de 20 preguntas bases (anexo), estas preguntas fueron generadas siguiendo la teoría previamente revisada y seguían ciertas ideas centrales, las cuales eran: historia sexual, conocimientos sexuales, debut sexual, influencia de medios sociales y percepción sobre la intimidad. Posterior al armado de la entrevista se sometió a prueba la misma por medio de dos entrevistas de control para denotar detalles necesarios de corregir y realizar una versión definitiva. Se grabaron dichas entrevistas para después ser transcritas de manera electrónica, se utilizó el *software Nvivo* versión 10 para la realización de su análisis de contenido, estrategia metodológica de tipo cualitativo (Heis y Shannon, 2005).

5.3 Procedimiento

Se contactó a los participantes por medio de diferentes medios, invitándoles a colaborar libre y voluntariamente como sujetos de entrevistas para el desarrollo del trabajo, las cuales se realizaron en diferentes localidades; la mayoría se entrevistaron en sus propios hogares con una duración aproximada de 30 minutos. Se asignó alrededor de 10 minutos al inicio de cada entrevista para el *raport*, en donde se hacían preguntas casuales sobre temas variados, con la finalidad de disminuir cualquier tipo de indicador de ansiedad o nerviosismo relacionado con el proceso de entrevista.

Posterior a eso se le explicó a cada persona la finalidad de la entrevista, solicitando su colaboración voluntaria y total sinceridad; se les informó que la entrevista podría tocar elementos personales íntimos y que sus nombres no serían usados en el reporte, de tal manera todas sus respuestas serían de carácter confidencial y con propósitos académicos. Aunado a esto, se les preguntó si existía algún impedimento o inseguridad en ser audiograbados; se les explicó que de esta manera se facilitaría el análisis de los datos a través de transcripciones. Todas las personas estuvieron de acuerdo y aceptaron participar.

5.4 Estrategia de análisis

Posterior a la realización de las entrevistas, los contenidos íntegros de las mismas se capturaron textualmente apoyados en notas de campos a archivos electrónicos usando el *software* de procesador de palabras Microsoft Word 2010. Después de la transcripción se usó el *software* para el análisis de datos cualitativos Nvivo v.10. En una primera fase se revisaron detalladamente las respuestas para después comenzar a acomodarlas en diferentes nodos. Cada nodo fue revisado dos ocasiones para certificar la congruencia. Como se mencionó

RBC T140024

previamente, las preguntas base de la entrevista seguían temas centrales. Sin embargo, no fue hasta la elaboración de los nodos cuando se acentuaron concretamente en codificación final.

Resultados

Primeramente se establecieron los nodos o categorías clave para el análisis de contenido. Dichos nodos fueron definidos como se observa en la tabla 1 y sirvieron para categorizar las preguntas, respuestas y comentarios.

Tabla 3. Definición y descripción de los Nodos.

Título de Nodo	Descripción
Antecedentes de vida romántica sexual	Información puntual sobre tipo de relaciones románticas, sus características, antes de su debut sexual.
Preinformación sexual	Datos e información que el participante tenía sobre la vida sexual coital anteriores a su debut sexual.
Influencias de medios sociales	Percepción de la influencia de los medios sociales sobre la vida sexual coital previa al debut sexual.
Expectativas sobre la vida sexual	Idealizaciones previas sobre el debut sexual.
Primera experiencia sexual	Descripción sobre su debut sexual, tratando de enmarcar contexto y emociones experimentadas. En algunos casos se compara el debut con personas casuales contra la primera experiencia sexual con una pareja romántica estable.
Efectos emocionales posdebut sexual	Emociones y pensamientos emergentes después de tener la primera relación sexual.
Vida romántica sexual actual	Refiere a sus relaciones sentimentales formales, valoración de sus actitudes y características. En caso de que el sujeto no estuviera en una relación emocional actual, se hizo referencia a su experiencia previa, para que fuera valorada.
Factores de intimidad sexual	Percepciones sobre los elementos afectivos interpersonales y la propia definición de intimidad.

A continuación se presenta el análisis por nodos.

Tabla 4. Síntesis de información puntual sobre antecedentes de vida sexual romántica.

Participantes	Género	Edad de primer contacto sexual no coital	Pareja del primer contacto no coital	Edad en la que tuvo su debut sexual	Pareja con la que tuvo su debut sexual	Cantidad de parejas románticas*	Cantidad de parejas sexuales**	Cantidad de parejas románticas***	Duración más larga dentro de una relación romántica
1	M	17	--	18	Amiga	1	2	--	--
2	M	17	--	17	Amiga	4	3	1	9 meses
3	F	16	Amigo	17	Novio	1	1	1	5 años 6 meses
4	F	14	Amigo	15	Novio	2	2	2	2 años
5	M	13 - 14	Amiga	14	Novia	2	2	2	2 años
6	F	13-14	Novio	15	Novio	1	3	1	--
7	F	13	Amigo	16	Amigo	5	12	5	--

*Novios (as)

**Parejas con las que tuvo coito sin distinción de ser pareja romántica o no

*** Parejas románticas con las que tuvo sexo

Tabla 5. Resumen de nodo: preinformación sexual.		
Preguntas clave	Síntesis	Citas representativas
¿Cuáles fueron tus primeros conocimientos sobre el sexo?	<ul style="list-style-type: none"> - Sobre aspectos fisiológicos - Morfológicos del acto coital - Instrucción hacia el cuidado femenino - La escuela principal fuente de información - En casa se hablaba poco sobre sexo 	<p>“P: ¿Cuáles fueron tus primeros conocimientos sobre el sexo? “R: Que el pene va en la vagina, se inserta” “...no pues principalmente uno... el cuerpo de uno mismo ¿no?... la revisión acá entre el cuerpo de uno mismo”</p>

La mayoría de los entrevistados mencionaron que sus primeros conocimientos fueron sobre aspectos fisiológicos en torno a la diferenciación de género y elementos de los genitales. También sobre los aspectos morfológicos sobre el acto coital. Dos mujeres mencionaron que también se les instruyó a “cuidarse” haciendo alusión a usar métodos anticonceptivos una vez iniciada su vida sexual. La mayoría refirió que la fuente de información principal fue la escuela mientras que en casa no se hablaba mucho sobre sexo, a excepción de dos casos en los cuales se mencionó a ciertos miembros específicos de la familia nuclear como fuentes de información; en uno de los casos fue la madre quien era enfermera y en otro la hermana. En un tercer caso se mencionó a los hermanos mayores, pero más que como fuentes de información formal, se les mencionó como “carrilleros”, es decir, que hablan sobre sexo pero en forma burlesca y no seria.

Preguntas clave	Síntesis	Citas representativas
<p>¿Cómo reaccionabas cuando veías escenas sexuales en la televisión?</p> <p>¿Alguna vez viste pornografía antes de tu primera vez?, ¿cómo reaccionaste ante eso?</p> <p>¿Platicabas de sexo con tus amigos o familiares?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Al menos un medio social influyó en sus expectativas. - Los más identificados fueron los amigos y familiares. - La televisión mostraba dos visiones: una romántica y otra intensa. 	<p>P: Me dices que tu expectativa sobre tu primera relación sexual era que hubiera sido algo un poco más romántico, un poco más planeado digámoslo así</p> <p>R: Ajam</p> <p>P: ¿De dónde surgió esa idea?</p> <p>R: “De mis amigas (risas)”</p> <p>R: “La televisión... mmm pues inculcaba así de que películas o programas más o menos de eso, o bien darme una idea de lo que viene siendo”</p>

La mayoría de los sujetos refirió al menos un medio social (televisión, internet o grupos de significativos) como una influencia sobre sus expectativas hacia la vida sexual. Los amigos y familiares no parentales fueron los más mencionados; en el primer caso la influencia se daba por el compartimiento de experiencias, es decir, que entre amigos era común hablar sobre sus experiencias sexuales, en el caso de familiares estaba más concentrada a conductas de prevención, en donde se orientaba principalmente a los jóvenes al uso del condón, focalizado esto a la prevención de embarazos no deseados.

La televisión generaba diferentes expectativas; todos reconocieron que mostraba dos distintas formas de tener relaciones, una intensa y espontánea enfocada al placer; y la otra calmada, enfocada al romanticismo. Esta dualidad de visiones referente al sexo en la televisión, generó cierto grado de confusión en uno de los sujetos que refirió, que previo al acto sexual, se le dificultaba esclarecer cuál de las dos era la más cercana a lo que experimentaría en su debut sexual.

Tabla 7. Resumen nodo: expectativas sobre la vida sexual.		
Preguntas clave	Síntesis de respuesta	Citas representativas
¿Antes de perder tu virginidad cómo creías que iba a ser tu primera vez?	<ul style="list-style-type: none"> - Mayoría sin tener expectativa clara - Dos casos con temor al dolor y el deseo de tenerlo con alguien especial. - Dos casos mencionaron influencia de los medios sociales en sus expectativas sobre el sexo. 	<p>“Pues no muchas, más que nada las que te formas en la televisión, porque nunca, a pesar de la educación sexual que se recibe en casa, pues nadie te dice qué vas a sentir, entonces te guías más por lo que sintió supuestamente la de una serie, de una película ,de una novela, entonces no tenía expectativas muy altas”</p>

La gran mayoría no tenía una expectativa clara de cómo sería su primera vez. Sin embargo, un par de mujeres hicieron mención de cierto temor al dolor de la ruptura del himen, de igual forma comentaron haber esperado tener su primera relación con una persona especial. Hubo dos casos en los que se mencionó cierto grado de confusión dado por los medios sociales, uno fue un varón y la otra una mujer, ambos identificaron la televisión y su dualidad como un elemento que influyó en sus expectativas sobre la vida sexual.

Preguntas clave	Síntesis de resultados	Citas importantes
<p>¿Cómo fue tu primera vez?</p> <p>¿Fue lo que esperabas?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - En la mayoría de los casos no fue planeado. - Los sujetos femeninos se dejaron llevar por la iniciativa de sus parejas - Dos sujetos masculinos disfrutaron la experiencia. - Todas las mujeres, incluyendo dos hombres, vivieron su primera experiencia con parejas románticas - Casos excepcionales afirmaron no haberla disfrutado - En el caso homosexual, primera vez sin placer con pareja del sexo opuesto, segunda vez placentera con pareja del mismo sexo. 	<p>“...entonces no me gustó fue así muy incómodo, bueno no sentía casi nada pues no, no me emocionaba, era como más presión, porque los amigos lo estaban haciendo y pues para saber y para despejar mis propias dudas”</p> <p>“P: ¿Sentías que había más placer con tu novia que con tu amiga?</p> <p>R: “Sí, me sentía más libre”</p>

En la mayoría de los casos no fue planeado. Los sujetos femeninos refirieron haberse dejado llevar más por la iniciativa de los hombres, también comentaron en mayoría haberse preocupado más por el dolor que sentirían, haciéndolas sentir más nerviosas y disfrutando poco la experiencia. En los hombres la opinión fue más heterogénea, dos disfrutaron la experiencia; uno de los dos planeó la misma mientras que el otro solo se dejó llevar. Todas las mujeres incluyendo dos hombres vivieron su primera experiencia con parejas románticas, a excepción de uno que afirmó no haberla disfrutado, pero al comparar esa primera vez con la primera vez con su novia, afirmó

que el componente afectivo hizo más placentera su relación. De igual forma una de las mujeres, que se definió como homosexual, no disfrutó su primera experiencia pues la tuvo con un hombre alentada por la presión de sus amigos y una sexualidad no definida. Sin embargo, su primera experiencia con una mujer fue más placentera dado el componente afectivo.

Tabla 9. Nodo: efectos emocionales posdebut sexual.		
Preguntas clave	Síntesis	Citas representativas
<p>¿Cómo te sentiste después de tu primera vez?</p> <p>¿Cambió algo en ti?</p> <p>¿Cambió algo en tu pareja?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Cinco afirmaron confusión, culpa, vergüenza y decepción posterior al debut. - Dos hombres no identificaron ninguna emoción en especial. - La confianza y la cercanía entre la pareja se fortaleció. - Cinco casos afirmaron haber sentido un cambio en ellos mismos posterior a su debut sexual. - Un varón se hizo más consciente de sus acciones. - Una mujer afirmó haber generado una opinión propia sobre el sexo. - Otra afirmó haberse dado cuenta que le importaba mucho lo que los demás opinaban de ella. 	<p>P: ¿Cómo te sentiste después de tu primera vez?</p> <p>R: “Fue como un choque de sentimientos porque a pesar de que estaba como en un estado como que creía que todo mundo ya... que todo el mundo me veía y ya pensaba: ‘iiii ella ya no es virgen’, algo así, y en el mismo momento terminé enojada, no sé, me molestó mucho el hecho del mismo dolor que me produjo”.</p> <p>R: “Ahí sí hubo más, ahí sí hubo mucho más confianza de verdad y luego más emoción de como que la relación se consolidó más, se fortaleció y nos daban más ganas de vernos”.</p>

Cinco de los siete sujetos, cuatro mujeres y un hombre, afirmaron haber sentido confusión, culpa, vergüenza y decepción después de su primera vez. Los otros dos hombres afirmaron no haberse sentido de alguna manera especial, tan solo más tranquilos y relajados. Todos los sujetos, a excepción de uno, reconocieron que la confianza y la cercanía entre la pareja se había fortalecido mucho más.

Hubo tres casos donde se compararon diferentes experiencias con amigas y con parejas. Los tres sujetos reconocieron haber sentido una importante diferencia entre ambas experiencias.

Exceptuando dos sujetos, el resto afirmó haber sentido un cambio en ellos mismos después del debut sexual. Los casos más relevantes fueron tres: un varón comentó haberse hecho más consciente de sus acciones; y dos mujeres, una afirmó haber generado una opinión propia sobre el sexo distinta a la de sus amigas, y la otra afirmó haberse dado cuenta que le importaba mucho lo que los demás opinaban de ella.

Tabla 10. Resumen-Nodo: vida romántica sexual actual.

Pregunta clave	Síntesis de resultados	Citas representativas
¿Cómo te consideras tú en tus relaciones de pareja?	<ul style="list-style-type: none"> - Mujeres cariñosas - Hombres indiferentes 	<p>“Soy muy apegada a él, muy dependiente”.</p> <p>“Espero mucho de la otra persona, espero demasiado, no sé cómo decirlo, pero sí espero mucho de la otra persona”</p>

En el caso de las mujeres lo más referido era que la mayoría se consideraba a sí misma como cariñosa o condescendiente, tomando un rol más sumiso en la relación. Por otro lado, en el caso de los hombres, se presentó un caso de indiferencia hacia la pregunta, la mayoría no respondió de manera concreta o se limitaron a responder como “regulares”, solo hubo un caso en cual el hombre refirió esperar mucho de su pareja, al tener altas expectativas de cómo debería de ser.

Tabla 11. Resumen nodo: factores de intimidad sexual.		
Preguntas clave	Síntesis de respuestas	Citas representativas
<p>¿Para ti, de qué depende el placer sexual?</p> <p>¿Hablabas sobre sexo con tu pareja?</p> <p>¿Para ti, qué es el amor?</p> <p>¿Qué es la intimidad en la pareja?, ¿crees que sea importante en el placer sexual?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Ocurrencias de conversaciones sobre el sexo con su pareja. - Cinco sujetos definieron el placer sexual limitado a lo físico. - El amor se definió como sentimientos de cariño y deseos de bienestar total a la pareja siendo correspondidos. - La intimidad fue definida como lo que la pareja compartía para ellos nada más y fue considerada siempre importante en el placer sexual. 	<p>P: ¿Hablaban de lo que les gustaba y no del sexo?</p> <p>R: “Sí, pues más yo. Sí me decía él: ‘no, eso no me gusta’, cosas así, pero más yo”.</p> <p>P: En tu opinión, ¿de qué depende el placer sexual?</p> <p>R: “Pues depende de cada persona, lo que le guste, de qué forma, en qué posición, qué tanto...”</p> <p>P: ¿Cuestión física básicamente?</p> <p>R: “Sí”</p>

La mayoría de los sujetos afirmaron tener conversaciones sobre el sexo con su pareja sobre temas referidos al mejoramiento de la experiencia sexual, expresando posturas sobre distintas formas para lograr más placer, las mujeres fueron las que procuraban tener más este tipo de conversaciones, los hombres se solían limitar a cumplir con las peticiones, pero rara vez proponían novedades o cambios.

Solo dos sujetos mencionaron que el placer sexual se da dependiendo de la pareja y de la conexión emocional con esta. Los otros cinco sujetos limitaron el placer sexual a componentes físicos solamente, sin valorar demasiado los sentimientos compartidos con la pareja.

Todos definieron el amor como sentimientos de cariño y deseos de bienestar total a la pareja con la condición de ser correspondidos, de no ser así se le denominaba como obsesión o algo distinto.

En lo que respecta a la intimidad, fue definida como lo que la pareja compartía para ellos nada más, todo lo correspondiente a elementos que permanecen en privado fue considerado siempre como parte importante en el placer sexual.

Discusión

Al comparar los testimonios de los participantes con las teorías e investigaciones revisadas en nuestro marco de referencia, podemos observar puntos relevantes de coincidencia que nos ayudan a concluir positivamente con el cumplimiento de nuestros objetivos de estudio, que fueron explorar el debut sexual de los jóvenes en cuanto a sus motivaciones y expectativas, el rol que jugaron los medios sociales, su concepto de intimidad, y los estados emocionales asociados a la experiencia.

En primer punto abordaremos la postura sobre las motivaciones y expectativas del inicio de la vida sexual en jóvenes hermosillenses. La teoría que refiere a este punto se concreta específicamente a las revisadas en Maslow (1991) y Rice (2000). Como se menciona previamente, los autores plantean que el inicio -quizás prematuro- de la vida sexual puede estar motivado por la búsqueda de la aceptación de grupos sociales, referida como necesidades de estima en la jerarquía de Maslow.

En las entrevistas los participantes mencionaron la influencia de los medios sociales sobre el debut sexual y las expectativas que tenían sobre este, destacándose sobre todo los grupos de amigos de los participantes. Este hallazgo con jóvenes hermosillenses

encuentra apoyo en la posición de los autores de que el sexo se encuentra ligado a las necesidades de estima y aceptación social, más que ser solo una necesidad fisiológica. Sin embargo, en los testimonios no se definieron concretamente si estas expectativas alentaban más a los participantes a la búsqueda del sexo, ya que las respuestas se encaminaron más sobre de qué manera esperaban ellos tener su primera relación sexual, y no se abordó sobre si esta visión los alentó a tener relaciones lo más pronto posible.

No obstante, los datos siguen siendo valiosos, ya que demuestran que los propios jóvenes reconocen la influencia de los medios sociales –i.e. grupo de significativos y medios de comunicación- sobre sus expectativas. La cual nos lleva al siguiente punto de nuestra discusión.

En lo referente a las expectativas que tenían los jóvenes sobre el sexo antes de comenzar su vida sexual, es posible decir que las respuestas de los participantes fue más heterogénea, los varones sobre todo no tenían con certeza una expectativa en específico, mientras que las mujeres sí describieron haber esperado tener una primera relación con ciertas características. Entre estas características se destacan que su pareja fuera alguien emocionalmente significativo y denotaron preferencia a tener una primera experiencia romántica.

Esta diferencia de opiniones aparentemente se debe a los medios sociales, ya que en sus respuestas los varones mencionaban más a sus compañeros varones –i.e. grupo de iguales- como parte importante de sus influencias sobre lo que esperaban, mientras que las mujeres identificaban a sus familiares –i.e. grupo primario de socialización-, sobre todo las madres y hermanas mayores. Según lo descrito por Santrok (2004), las motivaciones entre hombres y mujeres son distintas, cabe mencionar aquí que las expectativas son distintas en ambos géneros por igual, y se podría plantear que esta

distinción se encuentra ligada a los medios sociales. Este dato encuentra consistencia también con lo propuesto por McCary y McCary (1996), quienes mencionan esta distinción cuando describe que los varones ven el acto sexual como una prueba de su virilidad y las mujeres se encuentran restringidas por preceptos culturales.

Siguiendo con los objetivos de la investigación, pasamos a lo que es la definición y percepción de la intimidad y la identificación de su papel dentro de la vida sexual, en este punto es necesario recordar la teoría triangular de Sternberg (citado en Diaz-Loving y Sánchez, 2004), en donde el autor la define como la serie de componente psicoafectivos de la pareja. Como ya se mostró en los resultados, la mayoría de los sujetos la consideraban necesaria para su vida sexual, y la definían como aquello que se queda entre la pareja, algo similar a la confianza y lealtad, sin mencionar explícitamente el concepto de afectividad, sino concentrándose sobretodo al elemento de confesión o revelación descrito por Baumeister y Bratslavsky (1999).

Sin embargo, al revisar lo que anteriormente está escrito, podemos ver que al menos las mujeres esperaban tener su primera relación con alguien emocionalmente significativo, lo que se equipara a la intimidad definida por Sternberg. Siguiendo la línea del autor, que menciona en su teoría la necesidad de los tres elementos para tener un amor consumado, la gran mayoría de los sujetos del estudio mencionó que después de su primera relación sexual, los lazos de confianza y cercanía de la pareja se hicieron más estrechos y fuertes, lo que reafirma la teoría de Sternberg.

Sobre la intimidad existe otro punto que podemos mencionar como importante, siguiendo la línea teórica, y como ya se menciona anteriormente, la intimidad psicoemocional es importante para tener un amor consumado. Existieron dos casos en los cuales los sujetos mencionaron no haber sentido placer durante su primera relación;

uno de ellos fue un varón que refirió que su primer contacto fue con una amiga y no con una novia, en el otro caso una mujer que apenas se encontraba definiendo su sexualidad, que al comparar su primer contacto homosexual contra la pérdida de su virginidad heterosexual, confirmó que el placer fue mucho más intenso en su relación homosexual.

Esto podría parecer obvio, sin embargo, cuando se les preguntó a los sujetos de qué creían que dependía el placer sexual, la mayoría se definió por los aspectos físicos, hallazgo que es consistente con las propuestas de García (2008), Valero (2007) y Rodríguez (2008) revisados previamente. Estos autores aseguran que un impacto del uso del erotismo y la pornografía de los medios masivos de comunicación ha resultado en que los jóvenes de hoy consideren que el amor se refiere al placer físico ausente de intimidad.

Ambos casos pueden implicar el hecho de que la intimidad psicoemocional es crucial para poder tener mayor placer, esto también lo define el caso del varón que aseguró que sintió mucho más placer al tener sexo con su novia a comparación de la pérdida de su virginidad con su amiga, esto de alguna forma demuestra la distinción cultural y coloquial que existe entre *hacer el amor* y *tener sexo*. Esta posible vinculación entre intimidad-placer sexual que parece manifestarse en algunos de los testimonios de los participantes puede entenderse como la tesis de Sternberg (citado en Diaz-Loving y Sanchez 2004), cuando dice que el amor maduro es el que reúne todos los componentes de la teoría piramidal del amor. Identificar el papel que tiene el factor intimidad como elemento psicoemocional dentro de las relaciones y su relación con el placer, es un tema que necesita trabajarse más y a mayor profundidad, pero la existencia de estos dos casos dan un buen inicio para dicha línea de investigación a futuro.

Como se muestran en el apartado de resultados, existieron otros efectos y/o eventos consecuentes al primer acto sexual, aparte del fortalecimiento de la relación

amorosa, tales como la experiencia de sentimientos de culpa, vergüenza, decepción o un mayor grado de conciencia de acciones propias, entre otros. Las experiencias emocionales negativas fueron externadas más por las mujeres, mientras que los varones, si acaso, refirieron más a un estado de indiferencia. Esto podría estar sugiriendo una asociación entre género, emociones y medios sociales.

En otras palabras, el género y la participación del mismo en el debut sexual, al parecer está ligado fuertemente a los medios sociales. En las mujeres, es la familia, y sobre todo todos los miembros femeninos de esta, quienes influyen más en este proceso; mientras que los varones dan más importancia a las redes de amigos, esto aparentemente define lo que cada género espera de su primera relación y a su vez delimita qué tipo de consecuencia emocional puede haber al término de ella. Es decir, que en el caso de las mujeres, al ser influenciada más por sus familiares, esperan de su primera vez tener un contacto más emotivo y romántico, esto se sostiene por lo dicho por Valero (2007) quien afirma que el rol de la madre involucra la educación sexual hacia las hijas, aunque específicamente en temas como la menstruación y el autocuidado orientado a evitar embarazos y/o infecciones de transmisión sexual, misma postura se sostiene en los resultados de esta tesis.

Sin embargo, muchas de estas mujeres no tienen un primer contacto sexual como lo esperaban, ya que como lo menciona Santrok (2004), la primera motivación para que las mujeres tengan su primera experiencia sexual es la presión del novio, por lo tanto, pareciera no ser bajo un deseo propio, lo que lleva a sentimiento de vergüenza y culpa, entre otros, en consonancia con lo dicho por otros autores (Guevara, 2008). Los varones por otro lado se ven más afectados por las influencias recibidas por parte de sus amigos, como se menciona anteriormente. Valero (2007) muestra a la madre como principal educadora sexual sobre las hijas, y se esperaría lo mismo de los padres, sin embargo, el

autor menciona que los padres otorgan información más vaga y poco clara, prefiriendo dejar que sus hijos adolescentes descubran más sobre su sexualidad a través de grupos de amigos y hermanos mayores, otro hecho que se confirma en los resultados de este trabajo. Curiosamente parece ser que esto no genera una expectativa definitiva sobre el sexo en los varones y no saben realmente qué esperar de su primera vez, lo que, posiblemente, podría explicar la reacción de indiferencia que observamos durante las entrevistas cuando se cubría este aspecto.

Cabe mencionar que esta investigación es apenas nuestro primer acercamiento al tema del debut sexual en el adolescente, y que se siguió un enfoque teórico del desarrollo humano, con soporte por autores clásicos, mismo que, según la revisión de literatura, requiere aún de mucha investigación de tipo empírico.

Sin embargo, creemos que los resultados arrojados desde este primer acercamiento pueden formar parte de una importante base para una subsecuente línea de investigación que analice con más profundidad y detalle los aspectos cruciales del debut sexual del joven, el rol de la intimidad y de los medios sexuales. Creemos que de esta humilde contribución, se pueda ir armando el panorama del inicio sexual del joven y las emociones relacionadas a él.

Los resultados de esta investigación, y las subsecuentes a partir de esta, pueden contribuir a un mejoramiento en las acciones que ya se realizan en materia de educación sexual en los adolescentes, que como se ha comentado previamente en este trabajo, está centrada en estrategias de información para la prevención de infecciones de transmisión sexual y embarazos no deseados.

Sin embargo, incidir en los procesos de construcción de lazos afectivos durante las primeras relaciones románticas y potencialmente sexuales de los jóvenes, debería de ser un apartado fundamental en todos los programas de intervención, promoción o

prevención, relacionados con la sexualidad en los jóvenes. Fomentar primeramente la construcción de intimidad emocional antes de iniciar una vida sexual activa, puede ayudar a reducir fenómenos como la promiscuidad que es lo que lleva al poco cuidado durante la vida sexual, pues la construcción de intimidad implica una inversión de tiempo y esfuerzo mutuo, lo que incide en una madurez personal.

Esperamos que este trabajo, y los posteriores en esta línea de investigación, sean un recurso importante a mediano o largo plazo para crear una nueva cultura de educación sexual.

Referencias bibliográficas

- Asociación Mexicana De Internet, (2010). ESTUDIO AMIPCI 2009. Sobre hábitos de los Usuarios de Internet en México. Recuperado de:
<http://www.amipci.org.mx/?P=editomultimediafile&Multimedia=90&Type=1>
- Baumeister, R.F. y Bratslavsky, E. (1999). Passion, Intimacy, and Time: Passionate Love as a Function of Change in Intimacy. *Personality and social psychology review*, 3(1).
- Cloninger, S.C. (2003). Teorías de la personalidad. Pearson educación: Mexico.
- Craig, G.J. y Baucum, D. (2001). *Desarrollo Psicológico*. México: Pearson Educación.
- Diaz-Loving, R. y Sánchez, A.R. (2004). *Psicología del amor: Una visión integral*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Elías, G.Y., Guridi, G.M., Dorta, G.Z., Lysbet, N. y Reyes, D. Z., (2006). *Comportamiento de la sexualidad en un grupo de adolescentes del Área de Salud de Mulgoba*. Recuperado de: <http://www.psicologiacientifica.com/bv/psicologia-157-3-comportamiento-de-la-sexualidad-en-un-grupo-de-adolescentes-del-area-de-salud-de-mulgoba.html>
- Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo (2009). Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo 2009: ENUT : metodología y tabulados básicos / Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Instituto Nacional de las Mujeres. – México : INEGI, c2012
- Erikson, E.H. (2000). *El ciclo vital completo*. España: Paidós.
- Fadiman, J. y Frager, R. (2001). Teorías de la personalidad, Segunda edición. Oxford: México.
- García, P.C. (2008). Riesgo de uso de internet por niños y adolescentes. *Acta pediátrica de México*, 29(5).
- Gorman, D. (2010). Maslow's Hierarchy and Social and Emotional Wellbeing. *Aboriginal & islander health worker journal*. V. 34. N.1.

- Gotwald, W.H. y Golden, G.H.(1981). *Sexualidad: la experiencia humana*. México: Manual Moderno.
- Guba, E.G. y Lincoln, Y.S. (2002). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. En:Demman, C, y J.A. Haro (comps.).*Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en investigación social*. El Colegio de Sonora, Hermosillo, Sonora, (113 -145 pp.).
- Guvera, R.E.(2008).Vida Sexual y Malestar Emocional. Las Contradicciones de la Modernidad. *REMO*,VI(14).
- Heis, H. y Shannon, S. (2005). The three Approaches to Qualitative Content Analysis. *QualitativeHealthResearch*, 15, 1277-1288.
- Hernández, R.J. (2003).*Descubriendo la salud y la sexualidad en los medios*. Medios de Comunicación y salud pública. La voz de los adolescentes.México: CONEICC/Universidad Intercontinental. Recuperado de: [http://www.academia.edu/658907/Descubriendo la salud y la sexualidad en los medios. Medios de comunicacion y salud pública. La voz de los adolescentes](http://www.academia.edu/658907/Descubriendo_la_salud_y_la_sexualidad_en_los_medios_Medios_de_comunicacion_y_salud_publica_La_voz_de_los_adolescentes)
- Hernández, R.S., Fernandez, C.C. y Baptista, P.L. (2010). Metodología de la investigación. McGraw Hill: Perú.
- Juárez, R. y Méndez, P. (2011).*Hábitos de los usuarios de Internet en México*. AMIPCI: Mexico.
- Kinisman, J., Nyanzy, S. y Pool, R. (2000) Socialaizing influences and the value of sex: the expreience of adolescent school girls in rural Masaka, Uganda. *Culture, Health and Sexuality*, 2(2).
- Leyva, C.M., García, L.L., Castillo, R.L., Sol, C.M. y Noda, M.D. (2010).Caracterización de adolescentes y padres según conocimientos sobre sexualidad.*Mediciego* 16(1).

- Martín-Crespo, C. y Salamanca, A. (2007). El muestreo de la investigación cualitativa. *Nure investigación*, (27).
- Martínez, C.P. y Solís, D.D. (2009). El entorno escolar y familiar en la construcción de significaciones de género y sexualidad en jóvenes de Guadalajara. *La ventana*,(29).
- Maslow, H.A. (1991). *Motivación y personalidad*. España: Díaz de Santos, S.A.
- McCary, J.L. y McCary, S.P. (1996). *Sexual Humana De McCary*. Mexico: Manual Moderno.
- Rice, F.P. (2000). *Adolescencia: Desarrollo, relaciones y cultura*. Mexico:Prentice Hall.
- Rodríguez, G.R. (1997). *Boletín Trimestral de la Unidad de Investigación Epidemiológica y en Servicios de Salud del Adolescente. Modelos de Educación Sexual*, (10), año 2, (p. 4), México.
- Rodríguez A.C., Sanabria G.R., Álvarez L.V.,Gálvez, A.M.G., Castañeda,I.A. y Rojo N.P. (2008). La gestión social como vía para mejorar la salud sexual y reproductiva de los adolescentes. *Revista Cubana Salud Pública*, V.34 N.3.
- Salazar A.G., Santa Maria-A.A., Solano, I.R., Lázaro K.V., Arrollo S.S., Araujo V.T., Luna D.R. y EchazuC.I. (2007). Conocimientos de sexualidad, inicio de relaciones sexuales y comunicación familiar, en adolescentes de instituciones educativas nacionales del distrito de el Agustino, Lima-Perú. *Revista Horizonte Médico*. V.7.N.2
- Santa María, A.J., Laguna, U.K., Escalante, L.R., Zimic, Z.C., Luna, R.D., Echazu, I.C. y Salazar, G.A.(2008). Acceso a páginas pornográficas de internet y comunicación familiar sobre sexualidad en adolescentes del distrito de “Agustino” Lima-Perú. *Revista Horizonte Médico*. 8(1).
- Santrok, W.J. (2004). *Adolescencia*. España:McGraw Hill.
- Valero, V.J. (2007). *Adolescentes, Sexualidad e Interacciones Mediáticas*. Tesis de maestría: Universidad Iberoamericana: Mexico D.F.

Anexo

Guía de entrevista

Rapport

Establecimiento de confidencialidad

Datos personales

Edad

Sexo

Escolaridad

Antecedentes de vida romántica/sexual

1. ¿Cuáles fueron tus primeros conocimientos sobre el sexo?
2. Cuándo se dio tu primer contacto íntimo o sexual no necesariamente coital?
3. ¿En qué circunstancias se dio?
4. ¿Eres virgen? ¿A qué edad perdiste tu virginidad?

¿Cuál es el impacto de los medios de comunicación y sociales (los iguales, los padres, los maestros, etcétera) para la devaluación de la identidad y la intimidad en la relación romántica?

A. Las influencias:

1. ¿Piensas/sientes que tuviste algún tipo de influencia en tus expectativas sobre sexo? ¿Qué o quiénes fueron tu influencia?
2. ¿Qué impresión sobre el sexo dejaba en ti cuando veías películas o escenas románticas/sexuales en la televisión?
3. ¿Y qué impresión dejaba en ti los comentarios de esas personas?
4. ¿Cómo esperabas que fuera o esperas que sea “tu primera vez”?

B. Los efectos/impactos:

1. ¿Cómo considerarías/qué piensas de tu relación actual o tus pasadas relaciones?
2. ¿Cómo fue tu primera vez?, ¿fue como esperabas?, ¿en qué sentido?
3. ¿Cómo te sentiste después de tener tu primera relación sexual?
4. ¿Sientes que cambió algo en ti después de tener tu primera relación sexual?
5. ¿Cambió en algo tu relación con tu pareja después de iniciar tu vida sexual?
6. ¿Cambió algo en tu forma de ver el sexo después de tu relación sexual?
7. ¿Sueles tener conversaciones sobre tu vida sexual con tu pareja?
8. En tu opinión, ¿de qué depende el placer sexual?
9. ¿Para ti, qué es el amor?
10. ¿Para ti, qué es la intimidad de pareja?
11. ¿Para ti, es importante tener intimidad con la pareja para una vida sexual plena?
12. ¿De qué forma afecta esta devaluación al proceso del desarrollo de la sexualidad psicoemocional en las personas?